

San Agustín en Filipinas y el Museo Oriental

POR

BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA

Resumen

En esta investigación se estudia primero la iconografía de san Agustín en el arte de las Islas Filipinas desde el s. XVII al XXI. Se comienza tratando la evangelización del archipiélago, resaltando la labor de los agustinos. El capítulo siguiente, sobre la arquitectura, presenta las principales iglesias filipinas dedicadas a san Agustín. Seguidamente se pasa a ver las esculturas filipinas dedicadas a san Agustín en la Iglesia y Museo San Agustín de Manila, así como en los retablos de iglesias de Cebú, Santa Rita, Betis, Lubao, Argao, isla de Panay, y otras iglesias de recoletos, dominicos y jesuitas. Se concluye hablando de las pinturas más significativas de san Agustín en el Museo San Agustín de Manila, Cebú, Betis y las colecciones de “Intramuros Administration”, Universidad de Santo Tomas, Ayala Museum y otras instituciones. En la segunda parte se tratan las representaciones de san Agustín en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos en Valladolid, donde pueden contemplarse imágenes de San Agustín, en escultura, pintura y grabados procedentes de Filipinas, así como pinturas, estampas y bordados de China y esculturas y relieves de Tanzania. El estudio se completa con 91 ilustraciones en color que hacen referencia al texto.

Palabras claves: Iconografía de san Agustín en Filipinas; evangelización, iglesias, esculturas y pinturas, Imágenes de san Agustín en el Museo Oriental: Filipinas, China, Tanzania.

Summary

This work study the iconography of Saint Augustine in the art of the Philippines from the XVII to the XXI century. Start speaking about the evangelization of those islands, and the work of the Augustinian Friars. The next chapter, about the architecture, presents the main churches dedicated at St. Augustine. Later can be seen the carvings of Saint Augustine in the Church and Museum of San Agustín, Manila, and in the altars of the churches of Cebú, St. Rita, Betis, Lubao, Argao, island of Panay, and other churches of Recollects, Dominicans, and Jesuits. Finally, is offer information about the most important paintings of Saint Augustine in San Agustín Museum of Manila, Cebú, Betis and the collections of “Intramuros Administration”, University of St. Tomas, Ayala Museum and other institutions. The second part speaks about the representations of Saint Augustine in the “Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos” in Valladolid, (Spain) where can be seen images of Saint Augustine, in carving, painting and engraving done in the Philippines, and also paintings, engravings and embroideries from China and carvings in wood from Tanzania. The study is completed with 91 colour illustrations related with the text.

Keywords: Iconography of Saint Augustine in the art of the Philippines: evangelization, churches, carvings, and paintings, Representations of Saint Augustine in the “Museo Oriental of Valladolid” from Philippines, China, and Tanzania.

La iconografía de san Agustín ha sido objeto de numerosos estudios y publicaciones, algunas de ellas promovidas por la propia Orden de San Agustín. Así, en noviembre de 2000 el “Institutum Historicum Augustinianum” celebraba en Roma el *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de San Agustín* teniendo como tema *Iconografía Agustiniana*, donde se estudiaba tanto la imagen de san Agustín como la de otros santos y advocaciones de la Orden. Un año después, se publicarían las actas de 696 páginas, editadas por Rafael Lazcano¹. En el 2007, el “Fons Mercator”

¹ LAZCANO GONZÁLEZ, Rafael (ed.), *Iconografía Agustiniana. Actas del Congreso, Institutum Historicum Augustinianum*, Roma 2001. Entre las páginas 123 y 125 de esta obra

y el “Instituto Histórico Agustíniano”, bajo la dirección del P. Tarsicius J. van Bavel, y con la colaboración de Bernard van Bruning, publicaba la obra *San Agustín*, centrada sobre la imagen de san Agustín a lo largo de los siglos². En ninguno de los dos estudios anteriormente citados aparecen pinturas, esculturas, grabados u otro tipo de imágenes de san Agustín de procedencia oriental o africana.

En esta investigación, dividida en dos partes, se estudia primero la iconografía de san Agustín en el arte de las islas Filipinas y, a continuación, las representaciones de san Agustín en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos en Valladolid, donde pueden contemplarse imágenes de san Agustín, procedentes no solamente de Filipinas, sino también de China y Tanzania.

PRIMERA PARTE

LA ICONOGRAFÍA DE SAN AGUSTÍN EN FILIPINAS³

La presencia misionera de la Orden de San Agustín en Filipinas, durante más de 450 años, desde 1565 hasta hoy ha sido muy importante, y la tarea evangelizadora allí realizada por más de 3.000 misioneros agustinos ha dejado una huella en el arte filipino y en sus diversas manifestaciones.

Hoy día no podemos ignorar que –según datos del *Anuario Pontificio* de la Santa Sede–, de los 150 millones de católicos existentes en Asia, más

el P. Antonio Iturbe ofrece una amplia bibliografía sobre la iconografía de san Agustín, pero ninguno de los títulos citados hace referencia a imágenes de san Agustín existentes en Filipinas.

² BAVEL, Tarsicius van (ed.), *San Agustín*, Fonds Mercator-Instituto Histórico Agustíniano, Bruselas 2007.

³ Una parte de esta información fue expuesta por el autor el 19 de noviembre de 2024, en el congreso internacional *Sub Regula Augustini. La ricezione nell'Ordine della figura e della dottrina di Sant'Agostino sulla vita religiosa nel corso della Storia*, celebrado en el Pontificio Instituto Patrístico Augustinianum de Roma del 18 al 22 de noviembre de 2024. En enero de 2026 se está todavía a la espera de la publicación de las actas, donde aparecerá una parte del texto y 12 ilustraciones.

de la mitad viven en Filipinas. De una población de 117 millones, unos 85 millones se profesan católicos. Teniendo en cuenta que *La iconografía de San Agustín en el arte de las Filipinas*, hasta ahora, no ha sido tratada, me parece necesario, estudiar cómo los misioneros agustinos han promovido no sólo el culto, la devoción y la espiritualidad, sino también la iconografía del gran Obispo de Hipona.

I.- LA EVANGELIZACIÓN DE FILIPINAS

La evangelización, según las fuentes documentales, era el principal motivo de la Expedición de Legazpi-Urdaneta a Filipinas en 1564. Y la evangelización ha sido el fruto más patente y duradero de esta empresa. Hoy, Filipinas es el único país de mayoría católica de todo el Extremo Oriente, y el número de cristianos en este archipiélago –como ya se dijo–, es incluso más que el número de cristianos en el resto de los países de Asia⁴. **(Ilustración 1)**

La estrategia misionera de los agustinos en Filipinas a lo largo de 450 años –y de las demás Órdenes religiosas después–, se ha basado en cuatro principios fundamentales: el aprendizaje de las lenguas, la catequización, el testimonio de vida y las obras de caridad⁵.

Por lo que se refiere a los instrumentos de evangelización utilizados hay que afirmar que fueron principalmente cuatro. En primer lugar los libros; en segundo lugar los ornamentos y vasos litúrgicos; en tercer lugar

⁴ Este tema ha sido tratado por el autor primero en la conferencia dictada en el congreso celebrado en Zumárraga y San Sebastián entre el 17 y el 21 de noviembre de 2003: SIERRA DE LA CALLE, Blas, “La Evangelización de Filipinas durante el gobierno de Legazpi (1565-1572)”, en CABRERO, Leoncio (ed.), *España y el Pacífico: Legazpi. Actas del Congreso Internacional España y el Pacífico*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid 2004, 343-385. De forma más detallada el tema de la evangelización ID., “El Santo Niño de Cebú y la Evangelización de Filipinas”, en MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coord.), *V Centenario de la Primera Vuelta al Mundo. Congreso Internacional de Historia “Primus circumdedisti me”. Claves de la Primera globalización. Valladolid 20-22 marzo 2018*, Ministerio de Defensa, Madrid 2019, 317-341.

⁵ Puede verse con más detalle en ID., *Fr. Andrés de Urdaneta y su legado* (=Cuadernos del Museo Oriental 21), Museo Oriental, Valladolid 2021, 72-81.

la construcción de iglesias y conventos; y en cuarto lugar la promoción de estampas e imágenes pintadas y esculpidas⁶.

1.- La evangelización obra de las Órdenes religiosas

La tarea evangelizadora en Filipinas fue llevada a cabo, principalmente, por miembros de las grandes Órdenes religiosas (agustinos, franciscanos, jesuitas, dominicos, agustinos recoletos) y, en menor medida, por clérigos seculares. Estuvieron también presentes algunas Órdenes y Congregaciones femeninas. Todos ellos –junto con la predicación del mensaje de Jesús–, promovieron la devoción a la Virgen María, a la que veneraron bajo muy distintas advocaciones, así como a los santos de las diversas Órdenes y Congregaciones. Los agustinos, obviamente, promovieron la devoción a san Agustín y a los diversos santos agustinos.

Las cinco Órdenes religiosas citadas tenían en Manila su sede central, donde residían los superiores y a donde llegaban los religiosos desde España y América. Desde Manila eran después distribuidos por las distintas islas. Dentro de sus Órdenes formaron *Provincias religiosas*, especialmente dedicadas a la tarea evangelizadora: Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, de los agustinos; San Gregorio Magno de los franciscanos; Santísimo Rosario de los dominicos; de Filipinas de los jesuitas; San Nicolás de Tolentino de los agustinos recoletos.

La difusión del cristianismo en el archipiélago filipino fue, en términos generales mucho más pacífica y respetuosa con las culturas nativas que la realizada en América Latina. La tarea evangelizadora en Filipinas fue realizada, en su mayoría, por las Órdenes religiosas. Comenzó propiamente en 1565, con la llegada a Filipinas de Fr. Andrés de Urdaneta y sus cuatro compañeros agustinos. Durante los doce primeros años la responsabilidad de anunciar el evangelio recayó sobre los agustinos⁷.

Los pioneros de la evangelización en Filipinas fueron los agustinos que llegaron en 1565. En 1578 llegaron los franciscanos y, posteriormente, los jesuitas (1581) dominicos (1587) y agustinos recoletos (1606). Los Her-

⁶ Más información en Id., “La Evangelización de Filipinas durante Legazpi (1565-1572)”, 357-363.

⁷ Remitimos para más detalles al estudio *Ibid.*, 343-385.

manos de San Juan de Dios inician sus trabajos en 1641 estableciendo hospitales en varios lugares. La labor propiamente misional fue llevada a cabo por un total aproximado de 8.238 religiosos, que se desglosan así: 3.156 agustinos; 2.694 franciscanos; 2.318 dominicos; 1.623 agustinos recoletos y 718 jesuitas⁸.

En el momento de la emancipación de Filipinas, en 1898, trabajaban en el archipiélago uno total de 967 misioneros, distribuidos en 746 parroquias, 105 misiones parroquiales y 116 misiones vivas. De ellos 233 eran agustinos recoletos, 228 agustinos, 175 franciscanos, 109 dominicos, 42 jesuitas, 16 capuchinos, 6 benedictinos y 158 pertenecientes al clero secular⁹.

2.- Los agustinos y la Evangelización de Filipinas: 450 años de misión

Hace más de 450 años –el 27 de abril de 1565– Fr. Andrés de Urdaneta y otros cuatro compañeros agustinos llegaron a Cebú, en Filipinas. Allí encontraron la imagen del Santo Niño de Cebú, que había sido un regalo que el navegante Magallanes hiciera a la reina Juana 44 años antes, cuando ella y otros filipinos fueron bautizados. Desde entonces los agustinos escogieron a este Santo Niño como su patrón. **(Ilustración 2)**

Núcleo del mensaje evangélico es el mensaje del amor. Jesús así instruyó a sus seguidores: “*Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado*” (Jn 15,12). La primera comunidad cristiana –como nos testimonian los Hechos de los Apóstoles–, vivía en comunión siguiendo este principio.

Por su parte, san Agustín destaca también en sus escritos la centralidad del amor: “*Mi amor es mi peso, por él soy llevado a dondequiera que voy*”¹⁰. Por eso, en la *Regla* dirigida a sus monjes pondrá también como norma fundamental la caridad: “*Sobre todas las cosas, ¡hermanos carísimos! Amad a Dios y después al prójimo, porque estos son los principales*

⁸ ABAD, Antolín, “Filipinas: labor misionera y pastoral”, en *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas (Siglos XV-XIX)*, II, coord. Pedro Borges, BAC, Madrid 1992, 721.

⁹ FERNÁNDEZ, Pablo, *History of the Church in the Philippines, (1521-1898)*, Metro-manila 1979, 43.

¹⁰ SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, 13, 9.

preceptos que nos han sido dados". Consecuentemente, les exhortará a vivir en la casa unánimes y tener "*un alma sola y un solo corazón orientados hacia Dios*"¹¹.

Los misioneros agustinos –siguiendo el mensaje evangélico y el espíritu de san Agustín–, han intentado ser corazones en camino, transmisores del amor de Dios hacia los hombres.

Corazones en camino, no de piedra, sino de carne. Que sufren y sienten con los pobres y oprimidos de la tierra; que luchan y sueñan por conseguir nuevas metas de justicia, solidaridad y fraternidad.

Corazones en camino, universales y ecuménicos, abiertos a todos los pueblos, lenguas, razas, culturas y credos, Corazones sin límites ni fronteras.

Corazones en camino, que abren nuevos derroteros a la evangelización y a los derechos humanos, al amor y a la libertad, a la ilusión y la esperanza.

Por eso el emblema de la Orden de San Agustín es el corazón traspasado por una flecha, símbolo de la caridad, que es, al mismo tiempo, recordatorio y exigencia de vida¹².

Este símbolo del corazón ha sido traducido al arte y es el sello de las obras realizadas por los más de 3.000 agustinos, a lo largo de más de 400 años de evangelización en Filipinas. Ellos han ido sembrando toda la geografía del Archipiélago Filipino de corazones: corazones de piedra o ladrillo en las fachadas de las iglesias y conventos; corazones de hierro en verjas y celosías; corazones de madera en las puertas de los conventos, en púlpitos y confesionarios, en bancos y retablos; corazones de vidrio en las ventanas de los templos; corazones de oro y plata en los altares, atriles, cálices y copones, velas y candelabros; corazones de seda en los ornamentos litúrgicos (casullas, capas pluviales, dalmáticas,..); corazones de papel en libros, catecismos, novenas y devocionarios; corazones de pergamino en libros de oración y cantorales... **(Ilustración 3)**

Este símbolo agustiniano del corazón y el libro se encuentra en multitud de fachadas o altares de las iglesias construidas por los agustinos.

¹¹ ID., *Regla* 1, 1 y 3.

¹² *Regla y Constituciones de la Orden de San Agustín*, Madrid 2002, n. 19.

Entre ellas podemos citar: San Agustín de Manila, Taguig, Malate, Catedral de Lipa, Santuario de Casaysay, Pasig, Betis, Angat, Apalit, Plaridel, Bacolor, Santa Rita, Ángeles, Santa Mónica, Panay, Agoo, Taguig, Cebú, Santa María de Ilocos, Magsingal, Tigbauan, Sarrat, Laoag, San José de Iloilo, San Joaquín, Santa Bárbara, Leganés, Carcar, Oslob, San Fernando, Dueñas, Aniniy, El Pardo...¹³

Los frailes agustinos fueron los *Pioneros del Amor* en esas tierras y, desde entonces, más de 3.000 agustinos (3156) –procedentes principalmente de España, pero también hubo un buen grupo de México y nativos filipinos, así como de algunos países europeos–, han sido mensajeros del amor en las Islas Filipinas. Muchos de ellos llegaron –tras un año de viaje– por la ruta del *Galeón de Acapulco*; más tarde, otros fueron por la ruta del Cabo de Buena Esperanza; y, al abrirse el Canal de Suez en 1869, muchos más lo harían por esta ruta más corta.

Siguiendo a san Agustín, estos frailes vivían en comunidad “*teniendo una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios*” (*Regla*, 1, 3). Viviendo en una comunión en la caridad, se reunían en el coro para orar a Dios y celebrar la eucaristía; en el refectorio para compartir los alimentos y la Palabra de Dios; en la sala capitular para tomar decisiones relacionadas con la vida comunitaria y el trabajo misional; en la sala de recreo para jugar, charlar y conversar; y en la soledad de sus celdas cultivaban el silencio y el estudio, la oración y la contemplación.

San Agustín fue el hombre de corazón inquieto que consideraba la vida como una peregrinación hacia Dios: “*Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti*” (*Conf* 1, 1). Siguiendo sus enseñanzas, los frailes agustinos “*amaban la vida como una peregrinación hacia Dios*”. A lo largo de este camino necesitaban 4 apoyos principales: la oración, como san Guillermo el Ermitaño; la eucaristía, como san Juan de Sahagún; la caridad, como santo Tomás de Villanueva, la fe en la vida eterna, como san Nicolás de Tolentino.

Los frailes agustinos fueron misioneros que “*amaron su misión*”. Su misión era predicar que Dios es Padre y Creador; que Jesús se hizo hom-

¹³ Ver las fotografías de cada uno de los lugares indicados en: GALENDE, Pedro G., *Angels in Stone. Architecture of Augustinian Churches in the Philippines*, Manila 1987. Una segunda edición, con fotografías en color, ha sido realizada en 1996.

bre y anunció la Buena Noticia de que “*Dios es Amor*” (1Jn 4,8) e invitó a todos los hombres a amarse unos a otros como Él lo hizo, sufriendo la muerte y resucitando para nuestra salvación; que el Espíritu Santo es el amor del Padre y del Hijo, que es enviado a todos los que reciben el bautismo; que la Iglesia es una comunidad de hermanos edificada sobre Cristo y los apóstoles; que nuestras vidas están destinadas a un final feliz: la resurrección y la vida eterna. **(Ilustración 4)**

Ellos fueron a Filipinas para cumplir esta misión. La mayor parte de ellos dedicaron toda su vida a esta causa. Fue la causa por la cual vivieron, fue la causa por la cual trabajaron; fue la causa por la cual murieron.

Desde 1565 que llegaron, los agustinos tomaron a su cargo la tarea evangelizadora en la isla de Luzón, gran parte de la Pampanga, Batangas, Bulacán, Nueva Écija, La Unión, Ilocos Norte e Ilocos Sur, Abra, Provincia Montañosa, así como los distritos de Lepanto, Bontoc y Benguet. En las islas Visayas, evangelizaron en el sureste de la isla de Cebú (desde la ciudad de Cebú hasta el pueblo de Santander). En la isla de Panay las provincias de Iloilo, Capiz y Antique y la de Aclán, esta última sólo hasta 1621. Tras la expulsión de los jesuitas en 1768 se hicieron cargo, por algún tiempo, de los pueblos de la isla de Leyte. Ellos hicieron presente este mensaje también más allá del archipiélago filipino: en China, a donde viajó en 1575 el P. Martín de Rada, y en Japón donde llegaron en 1602, y, más tarde en India, América, África...¹⁴

Los inicios fueron lentos y difíciles, pero pronto se comenzaron a notar los frutos. De hecho, una relación de 1593, escrita por el P. Francisco de Ortega sobre “*los progresos que los agustinos estaban haciendo en la conversión de los indígenas de Filipinas*” constataba que la Orden Agus-

¹⁴ Más información en las obras: CASTRO AMUEDO, Agustín María de, *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente (Osario Venerable)*, Madrid 1954; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Policarpo, *The Augustinian in the Philippines*, Makati 1998; MARTÍNEZ NOVAL, Bernardo *Apuntes históricos de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Madrid 1909, 2 vols.; MEDINA, Juan de, *Historia de los sucesos de la Orden de N. P. San Agustín de estas islas Filipinas*, Manila 1893; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Manila-Valladolid 1965-1993; 22 vols.; *Al servicio del evangelio. Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Valladolid 1996; GASPARD DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Philipinas*, Madrid 1698.

tiniana tenía en las islas en ese año: 43 conventos con 105 sacerdotes y 249 almas, de las que 204.000 habían recibido ya el bautismo. Existían, además, el convento San Agustín de Manila, con unos 25 religiosos, de los que diez eran sacerdotes. Ciento cincuenta años más tarde, en 1751, el *Mapa de Almas* administradas por los agustinos era de 305.000.

En Filipinas, en 1898, ellos estaban presentes en unas 300 ciudades, con su iglesia, convento y escuela. En el momento de la emancipación de Filipinas (13 de agosto de 1898), trabajaban en Filipinas en la tarea evangelizadora 228 agustinos. Tenían a su cargo 2.320.667 cristianos (un tercio de la población filipina) distribuidos en 231 pueblos, y 17 misiones vivas, repartidos en 22 provincias¹⁵.

Los frailes agustinos eran “*amantes de Dios*”. Y por la gloria de Dios, ellos fueron los principales constructores de iglesias en Filipinas. Entre los varios centenares construidas por ellos, hoy sobreviven todavía unas 160. Cuatro de ellas han sido declaradas por la UNESCO “*Patrimonio de la Humanidad*”: San Agustín de Manila, Paoay y Santa María en Ilocos, y Miagao en Panay. Y con las iglesias ellos construyeron también conventos y escuelas, puentes y carreteras, y promovieron la agricultura y el desarrollo en diferentes campos.

San Agustín consideraba a Dios como “*Belleza siempre antigua y siempre nueva*” (*Conf X*, 27) y fuente de toda clase de arte. Los frailes agustinos fueron “*amantes del arte y la belleza*” y por ello promovieron la creación de extraordinarias obras de escultura en madera y marfil, para los altares de sus iglesias y conventos; pinturas religiosas y grabados con historias del Antiguo y Nuevo Testamento y la vida de la Virgen María y de los santos más populares, utilizadas como un catecismo visual para los nuevos cristianos; vestimentas litúrgicas y estandartes procesionales bordados en seda, plata y oro; vasos litúrgicos de oro y plata, marfil, nácar y piedras preciosas, para resaltar el esplendor de la liturgia católica y la gloria de Dios.

¹⁵ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, “Filipinas: La organización de la Iglesia”, en *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, II, 710; GUTIÉRREZ, Lucio, *Historia de la Iglesia en Filipinas*, MAPFRE, Madrid 1992, 47-51; SIERRA DE LA CALLE, Blas (coor.), *Agustinos en Filipinas (1565-2015). 450 años de misión. 450 años de amor*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 2015.

Los frailes agustinos fueron “*amantes de la sabiduría*”. Por amor del pueblo y a su servicio ellos crearon dos imprentas, la primera en 1614 y la segunda en 1886, donde se imprimieron miles de libros. Los frailes Gaspar de San Agustín, Martínez de Zúñiga, Francisco López, Alonso de Métrida y muchos otros escribieron libros de historia y etnología, gramáticas y diccionarios, libros devocionales y novenas, en las diferentes lenguas filipinas: tagalo y pampango, cebuano e ilocano, hiligaino y bisaya...

Los frailes agustinos fueron “*amantes del canto y la música*” y enseñaron este arte a sus fieles. Varios de ellos –Fr. Marcelo de San Agustín, Fr. Lorenzo Castelló, Fr. Guillermo Silva, Fr. Aróstegui...–, no solamente tocaban el órgano y cantaban durante las horas de rezo, sino que, algunos, también fueron compositores de música religiosa y crearon cantorales iluminados con hermosos pájaros, flores y otras imágenes.

Los frailes agustinos fueron “*amantes de la ciencia*”. Siguiendo a san Agustín pensaban que no puede existir conflicto entre ciencia y razón, porque ambas provienen de la misma fuente divina. En Filipinas, Fr. Ignacio Mercado en el s. XVII y Fr. Antonio Llanos y Fr. Manuel Blanco en el s. XIX, realizaron los estudios más importantes nunca hechos en el país, sobre la flora de Filipinas. Ellos estaban interesados no solamente en la salvación de las almas, sino también en la salud del cuerpo, y por ello estudiaron el uso medicinal de las diferentes plantas, y lo utilizaron para uso personal y para el provecho de sus cristianos.

Los frailes agustinos fueron “*amantes de la cultura y la educación*”. Las escuelas fundadas por ellos en Cebú en 1565 y en Manila en 1571, fueron las primeras escuelas públicas en Filipinas. En ellas se ofrecía: escritura, lectura, matemáticas, religión, música, arte... Entre las muchas instituciones educativas por ellos fundadas, se encuentra la Escuela de Artes y Oficios de Malabón, en 1890, la Universidad de San Agustín de Iloilo, en 1904 y el Colegio San Agustín, Dasmariñas, Makati, en 1969.

Estos frailes agustinos –junto con los misioneros dominicos y jesuitas, franciscanos, carmelitas, recoletos y Hermanos de San Juan de Dios–, hicieron posible que Filipinas sea hoy el único país de mayoría católica de todo el Oriente. Precisamente por eso los cristianos filipinos están llamados a ocupar un papel muy importante en este Tercer Milenio: ellos deberán ser el fermento del Cristianismo en el Extremo Oriente.

Fieles a su carisma y a su historia, los agustinos siguen hoy presentes en Filipinas, en la evangelización y la educación, en la cultura y la promoción social, y miran al futuro ilusionados con los nuevos retos que les esperan en Asia, anunciando el “*Mensaje del Amor*” que no tiene fronteras¹⁶.

3.- Los agustinos recoletos y la Evangelización de Filipinas

Los agustinos recoletos llegaron a Filipinas en 1606. La misión estaba integrada por 10 sacerdotes y 4 hermanos coadjutores. Tuvieron su primera casa en Bagumbayan, a las afueras, y después se instalaron en Intramuros de Manila. Hasta 1898 trabajaron en Filipinas 1.623 religiosos de esta Orden.

Ejercieron su apostolado en la provincia de Zambales y fundaron las misiones de O'Donnell y Moriones, en el Luzón Central. A lo largo del s. XVII trabajaron en las islas de Palawan, Calamianes y en la zona de Caraga, distrito del Oeste de Mindanao. En 1881 fundaron la ciudad de Puerto Princesa, en la isla de Palawan.

También en el s. XVII se instalaron en la isla de Mindoro, primero trasladándose en el s. XVIII a Bohol e Islas Marianas. A mediados del s. XIX pusieron su pie en Negros, donde crearon pueblos, construyeron iglesias y realizaron una gran labor social.

En 1898 eran 233 los agustinos recoletos que desarrollaban su apostolado en Filipinas, donde asistían a 1.203.399 fieles, en 203 pueblos y 20 provincias¹⁷.

¹⁶ Un desarrollo más amplio de toda esta temática puede verse en: ID., “La Evangelización de Filipinas durante Legazpi (1565-1572)”, “*El Santo Niño de Cebú y la Evangelización de Filipinas*” y *Agustinos en Filipinas (1565-2015). 450 años de misión. 450 años de amor*.

¹⁷ RODRÍGUEZ, “*Filipinas: La organización de la Iglesia*”, 711-712; GUTIÉRREZ, *Historia de la Iglesia en Filipinas*, 61-63.

II.- IGLESIAS FILIPINAS DEDICADAS A SAN AGUSTÍN

Los agustinos, al llegar a Filipinas, en lugar de imponer la propia lengua española, aprendieron las distintas lenguas del Archipiélago Filipino. Y así tradujeron la fe cristiana a las diferentes lenguas del país (tagalo, cebuano, panayano, pampango, bicol, ilocano, hiligaino,...) en catecismos, novenas, libros de oración, etc. Además, fueron desde un principio muy conscientes de la necesidad de traducir la fe en arte. Un arte que, por un lado, era una expresión o lenguaje simbólico de una fe y, por otro, era también un medio de catequesis y evangelización tanto para los ya bautizados como para aquellos que se acercaban al nuevo mensaje cristiano.

A la luz de la historia de más de cuatrocientos años de presencia de los agustinos en Filipinas, podemos afirmar que estos misioneros fueron creadores y promotores de arte, en sus diversas formas. Al mismo tiempo, ellos también lucharon por la conservación de este arte para las generaciones futuras.

Quizás sea la arquitectura el arte que esté en la base del desarrollo de las demás ramas artísticas. La construcción de una iglesia traía después, como consecuencia, dotar al templo de retablos, imágenes, pinturas, ornamentos, vasos litúrgicos, cantorales, etc. Por ello, se podría decir que será la arquitectura el verdadero motor del arte cristiano en Filipinas.

La fe cristiana es esencialmente comunitaria, por lo que a la hora de vivir la fe y celebrarla es fundamental el lugar de reunión, o iglesia, donde se escucha la Palabra de Dios, se ora y se celebran los sacramentos.

Los agustinos comenzaron a construir iglesias en Filipinas desde el mismo momento que llegaron. La primera surgirá en la ciudad de Cebú en 1565, inmediatamente después del hallazgo de la imagen del Santo Niño. Y al lado de la iglesia surgirá el convento, como habitación de los religiosos agustinos, pero también como lugar de encuentro y catequesis, tanto para los españoles allí residentes, como para los filipinos.

La Audiencia de México había ordenado que se hiciese de este modo, tal y como consta en la Instrucción LVI:

Cerca de la fuerza, que así hiziéredes, mandareis hazer una iglesia para en que se diga misa, y junto a ella se hará una casa y aposento para los rreliгиозos que ban con vos, para que estén más acomodados, para tener

*toda quietud, y para que allí puedan ocurrir a ellos los españoles con las necesidades espirituales que se les ofrecieren, y también para que los naturales de la tierra puedan comunicarse más a su contento con ellos*¹⁸.

Tanto las iglesias como los conventos, en un principio, fueron de madera, con los techos de hoja de palmera, al estilo de las casas de los filipinos. Más adelante –una vez afianzada la presencia española en las islas–, se construyeron edificios sólidos en piedra y ladrillo, muchos de los cuales todavía subsisten.

Con la fundación de Manila en 1571 se concedió a los agustinos un solar para su iglesia y convento¹⁹. Se puso bajo la advocación de San Pablo, aunque con el tiempo pasó a ser denominada Iglesia de San Agustín. Durante siglos será la principal casa e iglesia de los agustinos en Filipinas²⁰.

El Capítulo Provincial de los Agustinos, celebrado en Manila el 3 de mayo de 1572, reconocía formalmente como conventos con su correspondiente iglesia –además de los de Cebú y Manila–, los siguientes: Tondo, en los arrabales de Manila, bajo la advocación del Smo. Nombre de Jesús; Oton, en la parte suroeste de la isla de Panay, bajo la advocación de la Pura Concepción; Lubao, en la provincia de la Pampanga, con la advocación de San Agustín; Betis, bajo la advocación del apóstol Santiago el Mayor; Calumpit, en los confines de la provincia de Bulacán, bajo la advocación de San Juan Bautista A los anteriormente citados hay que añadir el convento de Nuestra Señora de Gracia de Mindoro²¹.

Por entonces los agustinos evangelizaban y tenían convento e iglesia también en otros lugares: Taal, bajo la advocación de San Martín, obispo; Laguna de Bay, bajo la advocación de San Agustín; Pasig, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción; Panay, bajo la advocación de Santa Mónica; y Dumangas, en el río Araut, en la costa de Panay, bajo la advocación de San Agustín. Formalmente serán reconocidos como conventos de la Orden Agustiniiana en 1575²².

¹⁸ RODRÍGUEZ, *Historia de la Provincia de Filipinas*, XIII, 364.

¹⁹ GASPAR DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Philipinas*, 229.

²⁰ *Ibid.*, 247.

²¹ *Ibid.*, 247-249.

²² *Ibid.*, 253-256.

Los agustinos –que llegaron a Filipinas en 1565–, al final del periodo de dominio español en 1898, estaban presentes en 326 ciudades, cada una con su iglesia y convento. Por entonces atendían 2.237.446 cristianos –una tercera parte de la población filipina de entonces– de los varios centenares de iglesias y conventos por ellos construidos hoy día sobreviven 160²³.

Varias ciudades, en Filipinas llevan el nombre de San Agustín: una en la provincia de Bulacán, otra en la de Masbate, otra en Tarlac y otra más en la Unión²⁴. Y son también más de una docena las iglesias que han sido dedicadas al obispo de Hipona. Veamos algunas de ellas.

1.- Iglesia de San Agustín de Manila

La iglesia y convento de San Agustín de Manila (originalmente llamado de San Pablo) han celebrado ya su cuarto centenario. Se trata de la construcción más antigua existente actualmente en Filipinas. Es también el único edificio que fue capaz de sobrevivir a las diversas guerras de estos siglos, así como a los tifones y a los repetidos terremotos de los años 1645, 1754, 1852, 1863, 1880, 1911, 1937 y el último de 1990.

Se construyó entre 1587 y 1604. Fue su arquitecto Juan Macías y los trabajos eran supervisados por el agustino Alonso de Perea. El edificio toma como modelo los suntuosos templos erigidos por los agustinos en México. Toda la piedra se extrajo de las canteras de Binangonan y Guadalupe, y era transportada en balsas por el río Pasig, hasta Intramuros. La fachada es de líneas austeras. La parte baja lleva columnas jónicas y la superior columnas de estilo corintio. Originalmente se construyeron dos torres. Una de ellas se resquebrajó con los terremotos de 1863 y 1880, por lo que el Ayuntamiento ordenó su demolición. **(Ilustración 5)**

La iglesia es de planta de cruz latina con 62'5 m. de largo por 27 m. de ancho. Las paredes tienen un grosor de un metro y medio en la base, que se va reduciendo hasta llegar a tener 70 cm. en la parte superior. Este

²³ Un estudio detallado de cada una de estas 160 iglesias es la obra de GALENDE, *Angels in Stone*. Información más resumida se encuentra en ID., *Philippine Church Facades*, San Agustin Museum, Filipiniana.net, Manila 2007.

²⁴ ALGUÉ, José, *Atlas of the Philippines Islands*, Government Printing Office, Washington 1900, 12.

tipo de construcción es, precisamente, lo que le permite soportar los terremotos²⁵.

La imagen de san Agustín está omnipresente, tanto en la iglesia, como en el antiguo convento y el museo, como se verá al hablar de la imagen de san Agustín en la escultura y la pintura.

2.- Iglesia de San Agustín de Paoay

Documentos antiguos denominan a esta ciudad *Bombay*. Este nombre debió ser la base de la leyenda, según la cual los antepasados de los *paoayanos* eran colonizadores provenientes de Bombay, en la India. Originalmente, la ciudad estaba junto a la costa, orientada hacia el Mar de China.

La presencia agustiniana comienza en 1593, año en el que se funda el pueblo bajo la advocación de San Agustín. La construcción de la iglesia actual comenzó en 1699 y fue completada en 1702. Mide 60 metros de largo, 50 de ancho y 7 de alto. Las paredes, de piedra y ladrillo, miden 1'67 metros de grosor. Está dedicada a San Agustín.

Su constructor, el P. Antonio Estavillo, se hizo cargo de los gastos de construcción, decoración, pintura, retablos y salarios de los maestros de obra. Al mismo tiempo, proporcionó arroz, tabaco y vino a los obreros. Los hombres del pueblo ofrecían 15 horas de trabajo. Las mujeres sacaban agua del pozo y amasaban los ladrillos. Sufrió daños en varios terremotos y tifones que fueron reparados en 1865, 1884 y entre 1889-1898.

Es uno de los más llamativos ejemplares de arquitectura religiosa existentes en Filipinas. Es considerada por algunos críticos como el prototipo del llamado “*barroco terremoto*”, pues estaba construida con métodos antisísmicos. Su arquitectura no es ni europea ni mexicana, sino típicamente filipina. Es eco del fervor religioso de esta época, del entusiasmo por la nueva doctrina y explosión de la nueva fe en los antiguos cristianos filipinos²⁶. **(Ilustración 6)**

²⁵ Existen estudios específicos sobre este monumento, a los que remitimos: RODRÍGUEZ, Isacio, *The Augustinian Monastery of Intramuros*, Makati 1976; GALENDE, Pedro G., *San Agustín. Noble Stone Shrine*, Manila 1989; ID.-TROTTE, José Regalado, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, Manila 2000.

²⁶ GALENDE, *Angels in Stone*, 259-263; *Philippine Church Facades*, 40-41.

3.- Iglesia de San Agustín de Bantay

El convento de Bantay, en la provincia de Ilocos –muy cercano a la Villa Fernandina de Vigan–, fue aceptado oficialmente por el definitorio de los agustinos reunidos en Manila en abril de 1591. El P. Gaspar de San Agustín informa sobre esta fundación: “*Tiene la iglesia por advocación a Nuestro Padre San Agustín y tres visitas nombradas Santa Catalina; Mag-singal, su advocación San Guillermo; Lapog, su titular San Juan Bautista Tiene muy buena iglesia y convento para el posible de aquellas provincias, muy expuesta a incendios y muy falta de maderas, aunque, en todo lo demás, es muy abundante. El primer prior que tuvo este convento fue el Padre Fr. Juan Bautista de Montoya, donde se venera la imagen de Nuestra Señora, muy milagrosa y de gran veneración para los naturales*”²⁷.

El P. Francisco Villacorta, en 1833, en su informe nos dice que este pueblo de Bantay se fundó en 1590, bajo la advocación de San Agustín, Obispo y Doctor, y tenía por entonces 6.863 habitantes, de los cuales 2.798 eran contribuyentes. El lugar confina con los pueblos de San Vicente y San Ildefonso. Está situado en una llanura en la margen derecha del río de Vigan. Es una zona de clima templado. Su entorno es montañoso por la parte del Este, y por el Oeste es arenoso y llano. Produce arroz, maíz, caña dulce, algodón legumbres y frutas. En el barrio anejo de San Ildefonso, al Este, se encuentra una ranchería de Tinguianes infieles, que llaman Osboy. En el barrio de San Ildefonso se hace aceite de coco y, tanto en Bantay como en San Ildefonso, las mujeres se dedican a hilar y tejer algodón, mientras que los hombres trabajan en la cría del ganado vacuno y caballar²⁸.

Con pocas variantes esta información es repetida por el P. Manuel Blanco en el *Mapa General de almas de 1845*²⁹.

Cinco años después, en 1850, los PP. Buzeta y Bravo en su *Diccionrio* recogen esa misma información y añaden que, por entonces, la población

²⁷ GASPARD DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Philipinas*, 459.

²⁸ VILLACORTA GALA, Francisco, *Administración espiritual de los PP. Agustinos Calzados de la Provincia del Dulce Nombre de Jesús de las Islas Filipinas*, Imprenta de H. Rol-dán, Valladolid 1833, 120-121.

²⁹ BLANCO RAMOS, Manuel, *Mapa General de las almas que administran los PP. Agus-tinos Calzados en estas Islas Filipinas, formado en 1845*, Imprenta Miguel Sánchez, Manila 1845, 35-36.

era de 5.699 almas, que habitaban en unas 950 casas “*de la pobre y sencilla construcción india*”. Añaden que tenía casa parroquial y la llamada “*tribunal*”, así como cárcel y escuela de primeras letras a la que asistían varios alumnos. La iglesia parroquial era atendida por un religioso agustino, y muy cerca de la misma, estaba el cementerio capaz y ventilado. Se comunicaba con los pueblos de alrededor por caminos regulares y recibía correspondencia de la cabecera de la provincia una vez a la semana³⁰.

Según un documento de 1709, la iglesia antigua comenzó a ser construida por el P. Alonso Cortés en 1691, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz. Era de ladrillo, con columnas de madera, de 45 m. de longitud y 11'69 m. de ancho. Estaba dotada de tres altares con retablos dorados. Por su parte, el convento se comenzó a construir en 1829. Tenía 30 m. de longitud y 23 m. de ancho. En 1848 se considera que era “*el mejor y más hermoso de la provincia de Ilocos*”. El P. Eduardo Navarro, —que fue párroco de Bantay de 1870 a 1885— reconstruyó y restauró la iglesia. Este trabajo sería continuado por el P. Cosme Fernández, durante los años que permaneció allí, de 1888 hasta 1891, y completado en 1892 por el P. Lizardo Villanueva³¹.

Actualmente, en centro de la fachada de la iglesia de San Agustín de Bantay, entre dos ventanales de estilo gótico, puede verse dentro de una hornacina, una escultura de san Agustín con el hábito blanco y la correa, y una mitra episcopal sobre la cabeza, mientras sostiene un libro entre sus manos³².

4.- Iglesia de San Agustín de Baliwag

Baliwag, en la provincia de Bulacán, es un pueblo fundado por los agustinos en 1732 bajo la advocación de San Agustín. Una primera iglesia fue construida entre 1769 y 1774 por Fr. Gregorio Giner. El templo actual fue comenzado en 1789 por Fr. Esteban Díez —considerado como un héroe por sus parroquianos—, pues administró esta parroquia durante cuarenta años. Las obras se concluirían en 1830.

³⁰ BUCETA NÚÑEZ, Manuel-BRAVO ANDRÉS, Felipe, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las Islas Filipinas*, I, Madrid 1850, 344.

³¹ JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo Bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas*, Manila 1901, 533 y 620; GALLENDE, *Angels in Stone*, 219; *Philippine Church Facades*, 56-57.

³² ID., *Angels in Stone*, 216.

En 1866 Fr. Matías Novoa construyó la torre. Tras el terremoto de 1880, Fr. Tomás Gresa repararía el templo y le añadiría el crucero. La fachada, de estilo barroco, está presidida por una imagen de san Agustín vestido de obispo, que sostiene una iglesia en su mano izquierda³³.

5.- Iglesia de San Agustín de Taguding

Tagudíng es una población de la provincia de Ilocos, fundada por los agustinos en 1586 bajo la advocación de San Agustín. La iglesia actual, construida en piedra y ladrillo fue comenzada en 1796 bajo la dirección de Fr. Bartolomé Gutiérrez y continuada por Fr. Francisco Hernández de 1816 a 1821. Sería terminada en 1832 por Fr. Juan Sorolla, a quien se debe también el convento adyacente. Posteriormente, Fr. Gerónimo Rubio la dotaría de un campanario.

En la fachada de estilo barroco destaca, en el centro, el emblema agustiniano del corazón traspasado por dos flechas, y, en la parte superior, dentro de una hornacina, se encuentra una imagen de san Agustín con una iglesia en la mano izquierda³⁴.

6.- Iglesia de San Agustín de Dumangas

Dumangas es una población de la isla de Panay, fundada por los agustinos bajo la advocación de San Agustín. La primera iglesia fue víctima del fuego hacia 1620-1625. Las siguientes construcciones fueron destruidas por el terremoto de 1787. Cien años después, en 1887, el P. Fernando Llorente inició la construcción de un nuevo templo de piedra, que sería continuado por Fr. Rafael Morillo y concluida en 1896. Estaba construida en estilo gótico-bizantino. Tenía 72 m. de longitud y 22 m. de ancho. Lamentablemente, los desastres naturales y la incuria humana han hecho que su estado actual sea deplorable.

No obstante, en el pórtico de la fachada –entre dos grandes esculturas de Cristo y la Virgen–, sobre la puerta de entrada al templo, puede verse

³³ *Ibid.*, 216; *Philippine Church Facades*, 134-135; VILLACORTA, *Administración espiritual* 1833, 51.

³⁴ GALENDE, *Angels in Stone*, 194-196; *Philippine Church Facades*, 46-47; VILLACORTA, *Administración espiritual* 1833, 107.

una escultura de san Agustín vestido de obispo con un corazón en su mano derecha y el báculo de pastor en la izquierda³⁵.

7.- Iglesia de San Agustín de Lubao

La ciudad de Lubao, en Pampanga, fue fundada por los agustinos en 1572. La iglesia –que tiene como patrono titular a San Agustín–, fue construida hacia 1645 en piedra y ladrillo. En 1893, el P. Antonio Moradillo mandó decorar las paredes del interior con pinturas al fresco representando episodios de la vida de san Agustín y santa Mónica. Lamentablemente todas ellas fueron destruidas a causa de la ocupación japonesa de 1945, así como por los tifones de ese mismo año y de 1962.

En la fachada de estilo neoclásico, recientemente restaurada, puede verse en una hornacina situada en la parte superior, una imagen de san Agustín obispo, con un báculo en su mano derecha y una iglesia sobre su mano izquierda³⁶. **(Ilustración 7)**

8.- Iglesia de San Agustín de Bacong

La iglesia de San Agustín de Bacong, en la isla de Negros, fue construida por los agustinos recoletos en la segunda mitad del s. XIX. Es la mejor conservada en la región oriental de la isla de Negros y ha sido declarada en 1972 “tesoro cultural nacional”.

Construida en piedra, tiene una fachada lisa con dos ventanales y un nicho encima de la puerta de entrada que contiene una imagen de san Agustín obispo con báculo en una mano y una iglesia en la otra. Al lado izquierdo del templo se eleva un hermoso campanario rectangular de piedra dividido en cuatro secciones³⁷.

³⁵ GALENDE, *Angels in Stone*, 308-309; VILLACORTA, *Administración espiritual 1833*, 164.

³⁶ GALENDE, *Angels in Stone*, 116-119; *Philippine Church Facades*, 166-167.

³⁷ *Ibid.*, 318-319.

9.- Iglesias de San Agustín en la diócesis de Cebú

En la diócesis de Cebú hay varias iglesias que tienen como titular a San Agustín, entre ellas las parroquias de Alcántara, Carmen, Santa Rosa en la isla de Olanga, Langtao (Naga), Magaico (San Fernando).

Tanto en Alcántara como en Carmen encontramos imágenes de san Agustín. En la primera, en la plaza de acceso a la iglesia, podemos contemplar una gran escultura de san Agustín obispo con una iglesia en su mano izquierda y un báculo en su derecha. Una imagen semejante, en madera policromada, se encuentra en la iglesia de Carmen, junto con otros santos agustinos como san Guillermo Ermitaño y santa Mónica³⁸.

III.- ESCULTURAS FILIPINAS DEDICADAS A SAN AGUSTÍN

La escultura –como por otra parte el resto del arte–, tuvo sus principales manifestaciones en Filipinas en torno al arte religioso cristiano. Estas imágenes religiosas esculpidas se las conoce como “*santos filipinos*”.

Siguiendo a Fernando Zobel de Ayala, este tipo de esculturas se clasifican en tres estilos distintos: el popular, el clásico y el “*adornado*”.

El estilo popular es fruto de artistas aficionados, no profesionales; personas privadas que necesitaban una imagen para su casa, y la hicieron ellos mismos. Estas imágenes combinan la ingenuidad *naif* popular con influencias chinas y españolas³⁹.

El estilo clásico está relacionado con la arquitectura barroca y deriva de ella. El artista imita modelos españoles y latinoamericanos del arte renacentista y barroco. A ello añaden influencias chinas y otras propiamente filipinas⁴⁰.

El estilo “*adornado*” deriva del clásico al que se ha añadido un mayor influjo barroco y un realismo romántico. Las imágenes de este estilo pa-

³⁸ AA. VV., *Balaanong Bahandi. Sacred Treasures of the Archdiocese of Cebu*, The Cathedral Museum of Cebu-USC Press, Mandaue City, Cebú 2010, 28, 120.

³⁹ ZOBEL DE AYALA, Fernando, *Philippine religious Imagery*, Ateneo de Manila, Manila 1963, 26-27.

⁴⁰ *Ibid.*, 28-31.

recen más lujosas muñecas que imágenes religiosas. La mayor parte de ellas fueron realizadas a partir de 1800⁴¹.

Las antiguas culturas filipinas veneraban distintas representaciones escultóricas, como los “*anitos*” (espíritus de los antepasados) y los “*bulols*” (dioses de los graneros). Al introducir el nuevo mensaje cristiano, los agustinos se preocuparon –desde el primer momento–, de dotar a sus iglesias de retablos e imágenes de Cristo, la Virgen, el patrón titular de la iglesia, santos agustinos y los santos más populares, como san Roque, san Isidro, Santiago, san Miguel,...

Teniendo en cuenta el número de iglesias construidas por los agustinos, podemos afirmar que para decorar esos templos ellos promovieron la creación de miles de esculturas y relieves, de modo especial de san Agustín, santa Mónica y los santos más populares de la Orden Agustiniiana: san Nicolás de Tolentino, santo Tomás de Villanueva, san Juan de Sahagún, santa Rita, etc.. Las condiciones climáticas y las guerras, entre otros factores, han hecho que gran parte hayan desaparecido. No obstante, entre las muchas obras todavía subsistentes, podemos resaltar algunos grupos más representativos⁴².

1.- Esculturas de san Agustín en San Agustín de Manila

Tenemos constancia que en 1617 se realizó un retablo para el altar mayor de la iglesia de San Agustín de Manila, al que sustituiría otro más grande, instalado en 1628 y que costó 3.500 pesos. Según el P. A. M^a. de Castro “*era una escultura de primera clase con estatuas y bajorrelieves finamente labrados. Fue su escultor D. Juan de los Santos, nativo de San Pablo de los Montes*”⁴³.

Las esculturas de santos en madera y marfil que adornaban el retablo original desaparecieron en 1762, a consecuencia de la invasión de Manila, llevada a cabo por los ingleses. Las imágenes actuales que lo decoran – en su nueva ubicación, dentro del Museo San Agustín-, provienen en su mayoría del monasterio agustiniano de Cebú.

⁴¹ *Ibid.*, 32-33.

⁴² SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Los Agustinos y el arte hispano-filipino* (=Cuadernos del Museo Oriental 9), Valladolid 2009, 27-33.

⁴³ Citado en GALENDE, *Angels in Stone*, 29.

La línea central –de abajo hacia arriba–, está ocupada por el sagrario, el Padre Eterno, la Virgen con el Niño y san Miguel Arcángel. Las otras veinte hornacinas –diez a cada lado–, están ocupadas por diversas esculturas de madera policromada de santos y santas⁴⁴.

A.- San Agustín en la puerta principal

La puerta principal de entrada de la iglesia San Agustín de Manila, de dos hojas, fue tallada en madera a principios del s. XVIII. Llevan esculpido en relieve, en la parte superior, los símbolos agustinianos de la mitra y el corazón, y en la parte inferior las imágenes de santa Mónica y san Agustín⁴⁵.

San Agustín está representado como un hombre con larga barba. Viste el hábito agustiniano, ceñido con la correa, con largas mangas. Su cabeza está cubierta con una mitra cuyas filacterias cuelgan sobre los hombros. En su mano izquierda sostiene una iglesia, alusión a su condición de “Padre de la Iglesia” y gran defensor de la fe cristiana. Desconocemos qué es lo que sostenía en su mano derecha. Podría estar sencillamente bendiciendo o sosteniendo un corazón –símbolo agustiniano de la caridad–, o un báculo, dada su condición de obispo y pastor. (**Ilustración 8**)

B.- Capilla de San Agustín

El P. Agustín María de Castro, en su historia de *El Convento Agustino de San Pablo de Manila*, escrita en 1770, nos informa que existía una capilla dedicada a San Agustín. Se encontraba situada en el lado derecho, según se entra en el templo por la puerta principal. Para ella, en el año 1757, el P. Espineyra –que fue provincial en el trienio 1750-1753–, “hizo a su costa el retablo de nuestro Padre San Agustín y lo doró con las limosnas de varios religiosos”⁴⁶. La imagen de san Agustín, que presidía el altar, estaba vestida con el hábito negro bordado en oro, con amplias

⁴⁴ ID., *San Agustín. Noble Stone Shrine*, 154.

⁴⁵ ID.-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 146-147; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, Museo San Agustín, Manila 2018, 426-427; ID., *Museo San Agustín. Select Works*, Manila 2018, 206-207.

⁴⁶ CASTRO AMUEDO, Agustín María, *El convento agustiniano de San Pablo de Manila*, ed. M. Merino, Madrid 1951, 41.

mangas y ceñido con la correa. Esta escultura de san Agustín del s. XVIII se expone actualmente dentro de la biblioteca del Convento. El santo lleva sobre su cabeza la mitra, en su mano derecha el báculo y sobre la palma de su mano izquierda se muestra una iglesia.

En la actualidad ese espacio de la antigua capilla de San Agustín ha sido relleno de materiales sólidos para dar una mayor consistencia a la torre que se encuentra encima. La entrada se ha tapiado con una pared y allí se ha colocado una imagen de Cristo crucificado de 1770⁴⁷.

C.- San Agustín en la nave central

Al inicio de la nave central de la iglesia de San Agustín se ha colocada recientemente una gran escultura del santo de 131 cms. La imagen, del s. XVIII procede de Apalit (Pampanga) y forma parte de la donación de D. Luis María Araneta y su familia al Museo San Agustín⁴⁸.

El santo es representado como fraile y obispo. Está de pie, vestido con el hábito agustiniano, ceñido por la correa. Su expresivo rostro luce una larga barba. Sobre su cabeza lleva una sencilla mitra. En su mano izquierda sostiene una iglesia, mientras que con la derecha sujeta el báculo episcopal. (**Ilustración 11**)

D.- San Agustín en el púlpito

El púlpito es considerado como la mejor obra escultórica de la iglesia de San Agustín. Fue tallado en 1627 por un precio de 2.413 pesos. Está tallado en madera de narra. Algunas de las partes serían doradas por el artista italiano Alberoni en 1875⁴⁹.

En la parte superior –a la espalda desde donde se coloca el predicador–, se encuentra un bajorrelieve de san Agustín del s. XVIII. Viste hábito con una correa a la cintura. Sostiene en su mano izquierda un corazón

⁴⁷ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 72-73.

⁴⁸ *Deed of donation and acceptance. Pagrel Corporation Incorporated, Donor, San Agustín Museum, Donne*, Manila 2013, 57.

⁴⁹ GALENDE, *San Agustín. Noble Stone Shrine*, 52; ID.-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 45 y 97; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 96-97; *Museo San Agustín. Select Works*, 48.

llameante, símbolo de la caridad, mientras que con la derecha –que se ha perdido–, está indicando un libro abierto que, evidentemente, representa la verdad de la Sagrada Escritura que él defiende en contra de todo tipo de errores.

Está pisando cuatro figuras humanas, tres de las cuales llevan en su mano un libro abierto. Representan las diversas herejías contra las que él luchó: maniqueos, pelagianos, donatistas y priscilianos. Sobre su mano derecha se encuentra un ángel desnudo que sostiene una mitra, para destacar su condición de obispo. Encima y al lado izquierdo están talladas dos nubes en la forma denominada en el arte filipino “ensaimada”, que son típicas del estilo utilizado por los escultores chinos.

Este relieve policromado está claramente inspirado en una obra del grabador valenciano Joaquín Ballester (1740-1808) publicado en el misal propio de la Orden Agustiniiana, editado en Madrid en 1789⁵⁰. En el relieve se han hecho algunos ligeros cambios. Se han eliminado tanto el sillón que estaba detrás de la figura de san Agustín como el báculo pastoral que sostenía el ángel junto con la mitra. Al mismo tiempo se ha suprimido el triángulo resplandeciente, símbolo de la divinidad, hacia el que se dirige la mirada del santo para sustituirlo por unas nubes. **(Ilustraciones 9 y 10)**

E.- San Agustín en la Capilla de Legazpi

La capilla situada al lado derecho del presbiterio, originalmente, estaba dedicada a San Fausto y en ella se enterraron los restos de Miguel López de Legazpi (†1572) y Juan de Salcedo (†1576). Hacia 1702 –antes de su muerte–, el Gobernador General Fausto Cruzat y Góngora financió la creación de un retablo barroco para esta capilla.

Tras la invasión y saqueo de los ingleses en 1762 la capilla fue dedicada a San Agustín. El retablo estaba presidido por una imagen del obispo de Hipona, parece ser no muy buena, pues sería sustituida, hacia 1887 por otra, basada en una escultura española existente en el Real Monasterio de El Escorial, obra del artista agustino Fr. Santiago Cuñado. **(Ilustración 12)**

⁵⁰ MANUEL DE MENA, Francisco (edit.), *Misal propio de la Orden Agustiniiana*, Tipografía de Pedro Marín, Madrid 1789, 52; AA.VV. *Calcografía Nacional. Catálogo general*, I, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid 2006, 119-354; AA. VV. *Granada, Toma y lee*, Agustinos Recoletos, Granada 2009, 95-96.

En 1695 el retablo barroco donado por el Gobernador Cruzat fue desmontado y recolocado en el antecoro, donde actualmente se encuentra. Por su parte, la imagen de san Agustín, basada en el modelo de Fr. Cuñado, fue instalada en la galería que da acceso a las oficinas de la parroquia⁵¹.

En el antecoro, se conserva el precioso frontal del antiguo altar del s. XVII obra de artesanos de los talleres del Parián y Santa Cruz de Manila. Este frontal es parte del altar que presidía, desde el principio, la capilla del presbiterio de la iglesia de San Agustín. Está, todo él, tallado en relieve con símbolos agustinianos e imágenes de santos agustinos. En la franja superior se encuentran los símbolos agustinianos del corazón, la iglesia, la mitra con el libro, así como santa Rita y santa Clara de Montefalco. En la parte inferior, entre el sol y la luna pueden verse cinco medallones con los santos: Juan de Sahagún, Nicolás de Tolentino, san Agustín, san Telmo y Santo Tomás de Villanueva⁵².

F.- San Agustín en el retablo del altar mayor

En la parte superior del retablo del altar mayor de la iglesia de San Agustín de Manila llama poderosamente la atención la representación del Espíritu Santo en forma de una paloma blanca con las alas extendidas. Está dentro de un círculo de nubes del que parten rayos dorados todo alrededor. A sus pies se encuentra la imagen de san Agustín vestido con hábito blanco. Tiene las manos extendidas y elevadas hacia lo alto en actitud de oración. A uno y otro lado del santo y de esta aureola radiante se encuentran de pie dos ángeles con alas a la espalda que tienen las manos juntas, venerando tanto al Espíritu Santo como a san Agustín⁵³.

Esta representación indica que toda la verdad proviene del Espíritu Santo y que san Agustín, antes de ser predicador y escritor, fue orante y que su sabiduría tenía su última raíz en las inspiraciones del Espíritu Santo. Pensamos que esta escultura en relieve encuentra su fuente de ins-

⁵¹ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 85-86.

⁵² Una descripción detallada de esta obra se encuentra en GALENDE, *Frontal de altar*, en MORALES, Alfredo J., (dir.), *Filipinas Puerta de Oriente. De Legazpi a Malaspina*, Barcelona 2003, 248. SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 426-427; *Museo San Agustín. Select Works*, 206-207.

⁵³ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 160; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 92.

piración en la parte superior del último grabado de la serie *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini*⁵⁴. **(Ilustración 13)**

G.- San Agustín en la sillería del coro

San Agustín, en su *Regla* pedía a sus frailes: “*Sed asiduos a las oraciones en las horas y tiempos establecidos*” (*Regla* II, 10) y más adelante añadía: “*Cuando oréis a Dios con salmos e himnos, sienta vuestro corazón lo que proferís con la voz*” (*Regla* II, 12).

Los frailes agustinos en Manila alimentaban su amor a Dios por medio de la oración. El coro de la iglesia era el lugar donde ellos se reunían a orar cinco veces al día: maitines a las 5 de la mañana, las horas prima, tercia y nona a las 6:30; las horas sexta y nona así como la misa conventual a las 8:00; las vísperas a las 14:00 horas; la serótina y la oración mental a las 19:00. En los días de fiestas importantes algunas de estas horas litúrgicas eran cantadas.

La sillería del coro de 68 asientos de la iglesia de San Agustín de Manila fue realizada entre 1608 y 1610, por iniciativa del P. Miguel García Serrano, prior del convento en este periodo. Está tallada en madera de *kamagong* con incrustaciones de narra y otros tipos de madera⁵⁵. **(Ilustración 14)**

En el centro de la sillería –de espaldas a la pared que da a la fachada–, se encuentra el asiento del Prior Provincial, que tiene en la parte posterior un bajorrelieve de san Agustín. El santo se encuentra de pie, vestido con el hábito agustiniano con amplias mangas, ceñido con la correa. Luce abundante barba. Lleva sobre el pecho una sencilla cruz. En la mano izquierda sostiene la iglesia y con la derecha agarra el báculo de pastor de almas. A su izquierda, a los pies, se encuentra una mitra para resaltar su condición episcopal. Se trata de la representación más antigua de san Agustín que se conserve en el arte filipino⁵⁶. Este relieve de san Agustín presidía y acompañaba la oración de sus frailes día tras día. **(Ilustración 15)**

⁵⁴ *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini*, Dibujos de Fr. Eugene Wamel, grabados de De Schelte Bolswert, Amberes 1624, 28.

⁵⁵ CASTRO, *El convento agustiniano de San Pablo de Manila*, 42; GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 136-137.

⁵⁶ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 447; *Museo San Agustín. Select Works*, 216.

H.- Tallas de san Agustín en el Museo

Entre las obras donadas al Museo San Agustín de Manila por la familia Araneta hay varios relieves y esculturas que representan a san Agustín.

Tenemos en primer lugar un precioso relieve de 90 cms, del s. XVIII procedente de Apalit (Pampanga). Se trata de una obra donada por D. Luis M^a. Araneta y su familia. Está realizado en madera de narra. El santo –con abundantes cabellos y barba–, está vestido con el hábito agustiniano y la correa. En su mano izquierda sostiene un corazón llameante, símbolo de la caridad, y en la derecha una pluma, indicando su condición de escritor y doctor. A sus pies se encuentran tres personajes con libros en la mano que representan las tres principales herejías contra las que luchó: maniqueos, donatistas y pelagianos⁵⁷. **(Ilustración 16)**

Un segundo relieve de san Agustín, también del s. XVIII, forma parte de un conjunto de cuatro padres de la iglesia: san Agustín, san Ambrosio, san Buenaventura y san Jerónimo. Son obras talladas en madera de molave procedentes de Mabitac, Laguna, donadas por D. Luis M^a. Araneta y su familia. La imagen de san Agustín, de medio cuerpo, nos lo muestra como un anciano barbudo vestido con el hábito y capa pluvial. Lleva la mitra sobre la cabeza y su mano derecha parece estar bendiciendo, mientras que sobre la mano izquierda sostiene una iglesia, detrás de la cual está una cruz patriarcal o doble cruz⁵⁸. **(Ilustración 17)**

Al fondo de la sala refectorio del Museo San Agustín se encuentra la reconstrucción de un altar –realizada por D. Luis María Araneta en 1976–, con esculturas originales del s. XVIII, procedentes de varios lugares: el tabernáculo es de Pakil (Laguna); el frontal de altar es de Sexmoan (Pampanga); santa Catalina y santa Mónica son de Bacolod (Pampanga); el Calvario es de Bataan; san Pedro y san Pablo son de Mabitac (Laguna); y san Agustín es de Apalit (Pampanga).

⁵⁷ ARANETA, Elvira y Patricia (edSan). *The Carmen Zaragoza Araneta Gallery at San Agustín Museum, Intramuros Manila. The PAGREL Collection of Don Luis M^a Araneta*, Manila 1986, 10-11; ZOBEL DE AYALA, *Philippine Religious Imagery*, 98.

⁵⁸ ARANETA, *The Carmen Zaragoza Araneta Gallery at San Agustín*, 16; ZOBEL DE AYALA, *Philippine Religious Imagery*, 82; TIONGSON, Nicanor G., *Igkas-Arte. The Philippine Arts during the Spanish Period*, Cultural Center of the Philippines-Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Manila 1998, 30.

San Agustín está de pie sobre un pedestal, vestido con el hábito agustiniano y capa pluvial. Mira al frente. Tiene el rostro con barba y lleva la mitra sobre la cabeza. Le faltan las manos, en las que probablemente sostenía alguno de los varios atributos que le caracterizan⁵⁹.

Una gran talla de 151 cms, que se encuentra expuesta en la sala de los Santos Filipinos, nos muestra a san Agustín de pie, vestido con el hábito agustiniano y la correa. Lleva los brazos extendidos hacia adelante. Sobre su mano izquierda sostiene un libro, mientras que, en la derecha –que actualmente está vacía–, sostenía o un corazón, símbolo de la caridad, o una pluma símbolo de su condición de doctor. Se trata de una obra tallada en madera de *batikuling* realizada a finales del s. XVIII o principios del XIX, donada por D. Luis M^a. Araneta y su familia⁶⁰. **(Ilustración 18)**

Otra escultura de madera de santol, de san Agustín de 83 cms tallada entre los ss. XVII-XVIII, se encuentra también entre los fondos del Museo San Agustín. Es, como la anterior, donación de la familia Araneta. El santo está representado como fraile agustino y viste el hábito de la Orden. Tiene los dos brazos levantados vacíos. Probablemente en ellos sostenía alguno de sus atributos característicos: el corazón, la pluma, un libro, la iglesia...⁶¹.

2.- Esculturas de san Agustín en la Basílica del Santo Niño de Cebú

Desde el primer momento de la llegada de los españoles a Cebú, el 28 de abril de 1565 –una vez encontrada la imagen del Santo Niño–, se asignó un lugar para la construcción de la iglesia y el convento de los agustinos. Sería el primer templo de las islas. La construcción actual es del s. XVIII. **(Ilustración 19)**

La fachada de la Basílica del Santo Niño de Cebú es una mezcla de estilo musulmán, romano y neoclásico, que se integran mutuamente. A la izquierda de la puerta principal de la entrada se encuentra un relieve de

⁵⁹ ARANETA, *The Carmen Zaragoza Araneta Gallery at San Agustín*, 30; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 196-198; *Museo San Agustín. Select Works*, 104-105.

⁶⁰ ARANETA, *The Carmen Zaragoza Araneta Gallery at San Agustín*, 32; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 345; *Museo San Agustín. Select Works*, 177.

⁶¹ *Deed of donation and acceptance*, 32.

san Agustín esculpido en piedra. El santo es representado de pie, vestido con el hábito agustiniano. Sostiene en su mano izquierda una iglesia y, en la derecha el corazón. A ambos lados de la figura del santo se pueden ver tallados en piedra dos símbolos de la condición episcopal de san Agustín. En el lado derecho está el báculo y en el lado izquierdo, abajo, la mitra. Además, en la fachada aparecen también tallados en piedra, en relieve, el símbolo agustiniano del corazón, la imagen del Santo Niño de Cebú, y otros santos de la Orden Agustiniana⁶². **(Ilustración 20)**

El altar mayor de la iglesia se realizó también, probablemente, en el s. XVIII, al mismo tiempo que la iglesia. Está estructurado en siete calles. Las columnas del altar –que dividen las distintas hornacinas–, están con motivos florales tallados y dorados. En el eje central –de abajo hacia arriba–, se encuentran la imagen de la Virgen de la Consolación, un Cristo Crucificado, un relieve de san Agustín entre el Crucificado y la Virgen. Se cierra con el símbolo agustiniano del corazón sobre el libro, colocado entre dos ángeles.

En la parte superior del retablo del altar mayor se encuentra al centro el relieve de san Agustín citado. El santo está vestido con el hábito agustiniano. Está arrodillado, con los brazos extendidos y mirando hacia el cielo. En la parte baja del relieve, en el suelo reposan sus atributos episcopales de la mitra y el báculo. En la parte alta –hacia donde se dirige la mirada de san Agustín–, están envueltos entre nubes, a un lado Cristo Crucificado y, al otro la Virgen María con el Niño Jesús. **(Ilustraciones 21 y 22)**

Las catorce hornacinas del altar, siete a cada lado, están ocupadas por esculturas en madera policromada de santos agustinos, entre ellos: santa Mónica, santa Rita, santa Clara de Montefalco, san Posidio, santo Tomás de Villanueva, san Nicolás de Tolentino, san Juan de Sahagún...

3.- Retablo de Santa Rita de Pampanga

La Iglesia de Santa Rita de Pampanga fue construida por los agustinos en el s. XIX. El retablo del altar mayor originalmente estaba todo él decorado con imágenes de santos agustinos. En la actualidad, se han añ-

⁶² AA. VV., *Balaanong Bahandi. Sacred Treasures of the Archdiocese of Cebu*, 22-25; GALENDE, *San Agustin. Noble Stone Shrine*, 52.

dido diversos santos franciscanos, aunque conserva todavía el núcleo central con la impronta agustiniana.

En el cuerpo inferior —a los lados del Crucificado—, están las imágenes de san Posidio y san Agustín. El cuerpo central del retablo está presidido por la titular del templo, Santa Rita de Casia, que tiene a los lados los santos agustinos Tomás de Villanueva y Nicolás de Tolentino.

En la parte superior, en un relieve policromado, se presenta a la Virgen de Consolación, con el Niño Jesús en brazos, entregando la correa a san Agustín y santa Mónica. En las hornacinas laterales se encuentran las imágenes escultóricas de santa Clara de Montefalco y santa Mónica.

4.- Retablo de Santiago, en Betis (Pampanga)

La iglesia de Santiago en Betis (Pampanga) fue construida en gran parte en el s. XVIII, y el retablo es probablemente también de esa misma época. En este lugar se ha mantenido la presencia agustiniana hasta tiempos relativamente recientes, lo que ha contribuido a que el retablo se conserve prácticamente tal y como fue concebido⁶³. **(Ilustración 23)**

El retablo del altar mayor está estructurado horizontalmente en tres niveles y verticalmente dividido en siete calles. En el eje central preside el altar el apóstol Santiago Peregrino, patrón de la iglesia, encima del cual está un crucifijo y un san José con el Niño Jesús. Acompañan a Santiago, a los lados, los apóstoles san Pedro y san Pablo. **(Ilustración 24)**

Cuatro de los paneles en relieve tienen por protagonista a san Agustín:

- San Agustín maestro, entre niños.
- San Agustín protector de familias religiosas.
- San Agustín y el niño de la concha.
- San Agustín entre la Virgen y el Crucificado.

⁶³ Para la historia de la iglesia ver TOMEN, Nina L. B.-DAVID, Pablo Virgilio, *Suli. Legacies of Santiago Apostol Church of Betis*, Manila 2012; CANTA, Marilyn R.-PAULINO, Roberto G., *Faces of Faith. Treasures of the Santiago Apostol Parish, Betis, Guagua*, Pampanga, University of the Philippines Diliman, Department of Art Studies, Manila 2022; GALENDE, *Angels in Stone*, 172-177.

A.- *San Agustín maestro, entre niños*

Este relieve de san Agustín nos lo muestra de pie, vestido con hábito negro, roquete y capa pluvial. Su cabeza está cubierta con la mitra. Tiene el rostro inclinado hacia abajo y un libro abierto en su mano izquierda, mientras que, con la derecha, parece dirigirse a su auditorio que está a sus pies. A un lado se encuentra un niño arrodillado y al otro tres monaguillos con la túnica roja y el roquete blanco, que pueden verse de espaldas mirando a un altar con una cruz y dos velas. Por encima del santo se encuentran dos cabezas de ángeles con alas volando entre nubes, que tienen la típica forma característica de las realizadas por los escultores chinos⁶⁴. **(Ilustración 26)**

B.- *San Agustín protector de familias religiosas*

En este relieve san Agustín está representado de pie. Viste una túnica negra sobre la que va un roquete y una capa pluvial roja. Su rostro, con barba, mira hacia adelante y lleva la cabeza cubierta con una mitra. En su mano izquierda sostiene una iglesia y en la derecha una pluma. A sus pies, a ambos lados, están arrodillados dos grupos de frailes tonsurados. Los cuatro de su derecha visten túnica blanca, mientras que los tres de la izquierda el hábito negro. En la parte superior, por encima de un arco, vuelan entre nubes dos cabezas de ángeles con alas⁶⁵. **(Ilustración 27)**

C.- *San Agustín y el niño de la concha*

En este episodio san Agustín, de pie, está vestido con el hábito agustiniano negro con bordes dorados, con mangas amplias, la capilla sobre el pecho y la cintura dorada colgando por delante. Tiene un rostro moreno con barba. En su mano izquierda lleva un libro, mientras que con la derecha se dirige al ángel niño que está a sus pies. El ángel niño –con alas doradas en la espalda y una concha en su mano derecha–, dirige su mirada hacia el santo, mientras le explica su intención de introducir toda el agua del mar en el pequeño pozo que ha hecho en la playa. Por detrás, puede verse la arena blanca de la playa y una casa, y por encima, a uno y otro lado de la cabeza de san Agustín, dos árboles con ramas verdes⁶⁶.

⁶⁴ CANTA-PAULINO, *Faces of Faith*, 22.

⁶⁵ *Ibid.*, 23.

⁶⁶ *Ibid.*, 21.

Posibles fuentes de inspiración, entre otras, podrían ser uno de los frescos de Benozzo Gozzoli (1464-1465) de la iglesia de San Agustín de San Gimignano (Italia), o el grabado n. 6 de S. A. Bolswert de 1642, tomado de la obra *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini*. **(Ilustración 25)**

D.- San Agustín entre la Virgen y el Crucificado

En este relieve san Agustín se encuentra de pie vestido con túnica negra, roquete y capa con bordes dorados. Está en actitud orante con los brazos abiertos orientados hacia lo alto. Por encima de él se encuentra la cabeza de un ángel con alas y, a los lados del mismo, Cristo crucificado y la Virgen con el Niño Jesús, de la que salen como dos rayos de luz que se dirigen hacia la cabeza del santo. Estos rayos dorados sustituyen a la sangre de Cristo que emana de su costado y a la leche de la Virgen que brota de su pecho, como puede verse en otras representaciones artísticas de este tema en Murillo (1665) Rubens (1614-1618) o Esteban Márquez (1696). A los pies del santo reposan sus símbolos episcopales del báculo y la mitra.

Este relieve de Betis se acerca mucho a la pintura de E. Márquez, así como al grabado de Antonio Labrelí (1512-1577) en el que san Agustín se encuentra indeciso y no sabe si escoger la sangre del Crucificado, que tiene a un lado, o la leche de la Virgen, que tiene en el otro. De hecho este último grabado lleva en la base la inscripción: “*Positus in medio quo me veritatem nescio*”. Es decir, puesto en medio desconozco cuál es la verdad para mí⁶⁷. **(Ilustración 28)**

El resto de las imágenes del retablo son santos y santas de la Orden de San Agustín, entre ellos santo Tomás de Villanueva, san Juan de Sahagún, santa Mónica, santa Clara de Montefalco.

5.- Retablo de San Agustín de Lubao (Pampanga)

Esta iglesia –construida por los agustinos fundamentalmente en el s. XVIII–, es considerada como “*una de las más hermosas de las islas*”. Un documento de 1829 afirma que la iglesia de Lubao fue construida en piedra y ladrillo. En 1877 el P. Antonio Bravo realizó diversas reparaciones,

⁶⁷ LAZCANO, *Iconografía Agustiniiana. Actas del Congreso*, 89.

y en 1893 el P. Antonio Moradillo promovió la decoración interior. El altar mayor es probable que sea de este periodo⁶⁸. **(Ilustración 29)**

Actualmente -si exceptuamos una imagen central de la Virgen-, todo el resto del retablo conserva las esculturas originales. Está estructurado en tres niveles, en los que se alternan esculturas de imágenes de cuerpo entero y relieves.

Los cinco relieves tienen como protagonista a San Agustín:

- San Agustín penitente.
- San Agustín limosnero.
- San Agustín y el niño de la concha.
- San Agustín protector de familias religiosas.
- San Agustín orante entre el Crucificado y la Virgen.

A.- San Agustín penitente o muerte de San Agustín

Este relieve policromado nos muestra a san Agustín que está recostado. Posa su mano derecha sobre una calavera y la izquierda sobre un libro. Detrás de él están dos ángeles de pie con grandes alas blancas. Uno de ellos sostiene su cabeza, mientras que el otro lleva entre sus manos una gran cruz vacía con la corona de espinas en la parte superior. Por detrás se ven montañas con árboles verdes. En un principio nos ha parecido que era una representación de san Agustín penitente, pues, a un lado de su cuerpo se encuentran unas disciplinas. Hoy más bien somos de la opinión que se trata de una idealización de la muerte de san Agustín, acogido por los ángeles en el momento del tránsito. **(Ilustración 30)**

Una lejana inspiración podría encontrarse en el grabado de S. A. Bolswert de 1624 de la obra *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini*⁶⁹.

B.- San Agustín limosnero

En este relieve podemos ver a cuatro mendigos que están en el dintel de una puerta del palacio episcopal de San Agustín. Uno de ellos, descalzo, está sentado y tiene la mano pidiendo limosna. Los otros tres están detrás

⁶⁸ Para la historia de la iglesia ver GALENDE, *Angels in Stone*, 117-119.

⁶⁹ *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini*, 20.

de él. Al otro lado, el obispo Agustín –vestido con hábito negro, roquete blanco, capa dorada y mitra–, ha abierto un armario en el que se encuentran varios tipos de recipientes. Entre ellos parece que ha escogido una copa y otro objeto de plata y se dispone a entregarlo a los mendigos. Es una muestra de que su mensaje de caridad no estaba hecho sólo de palabras, sino también de hechos prácticos y concretos. **(Ilustración 31)**

C.- *San Agustín y el niño de la concha*

En este relieve san Agustín está de pie, vestido con el hábito agustino negro. Tiene en su mano izquierda un libro y con la derecha se está dirigiendo a un niño semidesnudo que sostiene una concha en su mano derecha. Por detrás se ven una iglesia, casas, montañas y diversos tipos de árboles. **(Ilustración 32)**

El tema de san Agustín meditando sobre la Santísima Trinidad a orillas del mar, que se encuentra a un niño que intenta con su concha vaciar toda el agua del mar e introducirla en el pequeño hoyo que él ha hecho en la arena, es un episodio que apareció en el arte en el s. XV. El santo le hace observar al niño la inutilidad de sus esfuerzos. El niño le replicará que no es menos insensato intentar una explicación del misterio de la Santísima Trinidad⁷⁰.

D.- *San Agustín protector de familias religiosas*

Este relieve nos muestra a san Agustín vestido de obispo con la mitra sobre su cabeza, que sostiene una iglesia en su brazo izquierdo mientras que con la mano derecha bendice. Lleva la capa pluvial abierta y extendida. Bajo ella, a derecha e izquierda, se encuentran dos grupos de cinco religiosos cada uno. Visten hábitos de varios tipos y están arrodillados ante el santo dirigiendo hacia arriba sus rostros y manos suplicantes.

Este relieve está claramente inspirado en el grabado de la obra *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini* dibujado por el hermano agustino Eugene Wamel y grabada por Schelte Bolswert, discípulo de Rubens, impresa en Amberes en 1624⁷¹. **(Ilustración 33)**

⁷⁰ REAU, Louis, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos de la A a la F*, III, Ediciones del Serbal, Barcelona² 2000, 41-42.

⁷¹ *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini*, 28.

E.- San Agustín orante entre el Crucificado y la Virgen

Este relieve nos muestra a san Agustín arrodillado con las manos levantadas en oración, que tiene su mitra episcopal posada en el suelo, a su derecha. Lleva encima de él, en los ángulos superiores, a Cristo en la cruz y a la Virgen y el Niño Jesús. Ambas escenas están envueltas en dos círculos de nubes blancas. Se trata del episodio ya mencionado a propósito de la iglesia de Betis (Pampanga), y a san Agustín perplejo, que no sabe si escoger la sangre de Cristo o la leche de la Virgen. **(Ilustración 34)**

Hay que añadir que, en el centro del retablo de Lubao, se encuentra una imagen de vestir de san Agustín, con el báculo en su mano derecha, mitra sobre la cabeza y una iglesia sobre su mano izquierda.

Además, entre las imágenes femeninas del retablo hay muchas vestidas con el hábito agustiniano, siendo dos de ellas santa Mónica y santa Clara de Montefalco. Entre las imágenes de santos agustinos se encuentran entre otros: santo Tomás de Villanueva, san Posidio, san Juan de Sahagún y san Nicolás de Tolentino.

La policromía de las obras tiene, en la actualidad, colores bastante vivos, por lo que quizás se pueda pensar que han sido repintadas.

6.- Retablo de la iglesia de Argao (Cebú)

El pueblo de Argao, en la provincia de Cebú, se fundó en 1608 bajo la advocación de San Miguel Arcángel. En 1833 tenía 13,369 habitantes, de ellos 5.964 eran contribuyentes. Está situado en la playa en terreno llano, pero fuera de lo que ocupa la población es montañoso⁷².

La iglesia actual fue iniciada por el P. Francisco Espina entre 1782-1798 y concluida por el P. Mateo Pérez, que estuvo de párroco en este lugar 33 años ininterrumpidos (1803-1836). En 1830 el obispo Santos Gómez Marañón promovió la edificación de la torre del campanario de cinco pisos considerada “una de las mejores de Filipinas”⁷³.

En el retablo del altar mayor se encuentran en sendas hornacinas las imágenes de los santos Tomás de Villanueva, Guillermo Ermitaño y Ni-

⁷² VILLACORTA, *Administración espiritual 1833*, 183.

⁷³ GALENDE, *Angels in Stone*, 345.

colás de Tolentino. En la parte superior puede verse una talla de san Agustín obispo, con una mitra sobre su cabeza. En su mano izquierda sostiene un corazón y en la derecha –aunque en la imagen que disponemos no es fácilmente identificable–, podemos suponer que llevaba o una pluma como doctor de la Iglesia o un báculo como pastor de sus fieles.

7.- Retablo de la iglesia de Dalaguete (Cebú)

La ciudad de Dalaguete, en la isla de Cebú fue fundada por los agustinos en 1690. La iglesia actual fue construida en piedra y ladrillo por Fr. Juan Chacel entre 1802 y 1825 y dedicada a San Guillermo Ermitaño.

El retablo del altar del presbiterio está todo el decorado con imágenes agustinianas. En el centro se encuentra el titular, san Guillermo, vestido con el hábito de la Orden, que sostiene en su mano un crucifijo. A los lados, en dos hornacinas, le acompañan santo Tomás de Villanueva, vestido de obispo, y san Juan de Sahagún, con el hábito negro sosteniendo un cáliz en su mano derecha. En la parte superior se encuentra la imagen de san Agustín vestido de obispo, con el báculo en su mano derecha y un corazón en su mano izquierda⁷⁴.

8.- Retablos de iglesias de los Agustinos Recoletos

Los agustinos recoletos construyeron a partir de 1609, en Intramuros, Manila, la iglesia y convento de San Nicolás de Tolentino, donde con toda seguridad se encontraban diversas esculturas y pinturas de san Agustín. Lamentablemente todo ello fue destruido en febrero de 1945, durante la Segunda Guerra Mundial, a causa de los bombardeos norteamericanos en la toma de Manila.

Entre otros muchos lugares hoy tenemos constancia de obras escultóricas con la representación de san Agustín en la iglesia de San Sebastián de Manila, así como en las de San Agustín de Panglao (Bohol), San Miguel de Jagna (Bohol), y Dauis, en la isla de Panglao (Bohol).

⁷⁴ *Ibid.*, 344-345; *Philippine Church Facades*, 294-295; AA. VV., *Balaanong Bahandi. Sacred Treasures of the Archdiocese of Cebu*, 130; JAVELLANA, René B., *La casa de Dios. The legacy of Filipino-Hispanic Churches in the Philippines*, Ortigas Foundation Inc. Pasig, Metro Manila 2010, 246.

Panglao –situado a 18 kms de Tagbilaran, en la isla de Bohol– fue originalmente una misión de los jesuitas que la visitaron en 1603, aunque la fundación del lugar parece se debe a los recoletos, quienes se habrían establecido aquí en 1782. Una primera iglesia dedicada a San Agustín fue fundada en 1803. El techo de la iglesia está pintado con murales de los sacramentos y ángeles. En el interior se conservan tres retablos con imágenes. La iglesia actual fue comenzada a construir en 1894, por el P. Eugenio Gil, agustino recoleto, aunque no sería concluida hasta 1924. En el altar central se encuentran las imágenes de san Agustín, san José y la Virgen María⁷⁵.

Vinculada a los jesuitas primero y después a los agustinos recoletos está la iglesia de San Miguel en Jagna (Bohol). El jesuita P. José Sánchez se estableció allí en 1643 –según otros en 1692– y construyó la primera iglesia. Los recoletos se hicieron cargo del lugar en 1768, tras la expulsión de los jesuitas. La antigua iglesia sería destruida en 1808 y posteriormente reconstruida, terminándose en 1867. Tras un terremoto sería de nuevo reconstruida en 1990. El retablo actual de la iglesia ha sido repintado con colores claros. En la parte superior, debajo del símbolo agustiniano –el corazón atravesado por dos flechas–, se encuentra la imagen de san Guillermo. Está vestido con el hábito agustiniano negro. En la parte inferior, en la hornacina central, está una imagen de Nuestra Señora de la Consolación, y en las dos hornacinas laterales, las imágenes de santo Tomás de Villanueva –vestido de obispo y dando limosna a un niño–, y san Agustín. Este último sobre el hábito negro lleva un roquete blanco y una capa pluvial. Su cabeza está cubierta con la mitra y en la mano izquierda sostiene un corazón, mientras que en la mano derecha, probablemente, sostenía un báculo, hoy perdido⁷⁶.

Existe otro retablo con una imagen de san Agustín en Dauis, en la isla de Panglao (Bohol). La primera iglesia de este lugar fue comenzada a construir por los jesuitas en 1697. En 1768 se hicieron cargo del lugar los agustinos recoletos. Años después, en 1795, la iglesia sería destruida por el fuego. El templo actual –bajo el título de Nuestra Señora de la Asunción–, fue iniciado por el agustino recoleto Fr. Julio Saldaña en 1863.

⁷⁵ ID., *Wood & Stone. For God's great glory. Jesuit Art & Architecture in the Philippines*, Ateneo de Manila University Press, Quezon City, 1991, 217; WEB: <https://www.bohol-philippineSancom/panglao-church.html>

⁷⁶ ID., *Wood & Stone*, 217; *La casa de Dios*, 80. WEB: <https://www.bohol.philippine-Sancom/jagna-church.htm>

En el retablo del altar se encuentra en la parte superior la imagen del Santo Niño de Cebú. Debajo, en la hornacina central, está la escultura de Nuestra Señora de la Asunción. A los lados, sobre peanas, las imágenes de santa Rita y san Agustín. La primera, vestida de monja agustina, sostiene un crucifijo en su mano derecha y una calavera en la izquierda. San Agustín –vestido con el hábito negro agustiniano, con capilla y correa–, sostiene en su mano derecha un corazón y en la izquierda una iglesia⁷⁷.

9.- Retablo de Iglesia de los dominicos

Este templo de San Andrés, en Bugallón (Pangasinan), fue fundado por los dominicos en el s. XVIII y pasó a los capuchinos en el s. XX. Esto explica que en el retablo neoclásico, estructurado en dos niveles, se encuentren santos de las distintas Órdenes religiosas. En la parte superior está en el centro una imagen de Cristo en la cruz y en las dos hornacinas de los lados las tallas de santo Domingo de Guzmán, vestido de dominico, con una cruz en su mano y el perro a sus pies, y san Antonio de Padua, vestido de franciscano con el Niño Jesús en sus brazos.

En el nivel inferior se encuentra al centro una escultura de San Andrés, titular del templo. A su lado dos hornacinas con las imágenes de san Pedro y san Pablo y, en los extremos, otras dos hornacinas con las tallas policromadas de san Ambrosio y san Agustín, que vienen identificados con su nombre en la base. San Agustín está vestido con una túnica rosácea, encima de la cual viste un roquete blanco con una estola. Su rostro con barba está cubierto con una mitra blanca. En su mano izquierda sostiene una iglesia y en la derecha parece que tiene una pluma⁷⁸.

10.- San Agustín en iglesias de jesuitas

Tenemos constancia de la presencia de imágenes de san Agustín en iglesias construidas por los jesuitas. Entre ellas tenemos la iglesia de Antipolo (Rizal), la de Kawit (Cavite), y la de Baclayon.

⁷⁷ ID., *Wood & Stone*, 216-217; *La casa de Dios*, 83; VILLEGAS, Ramón (ed.), *Tubod: The heart of Bohol*, The National Commission for the Culture and the Arts, Manila 2003, 111. WEB: <https://www.bohol-philippineSancom/dauis-church.html>

⁷⁸ JAVELLANA, *La casa de Dios*, p. 37.

En uno de los primeros galeones llegó a Manila una imagen de la Virgen, igual a la de la Salud de Patzcuaro, a la de San Juan de Zapotán y Talpa, en México. Se trata de *Nuestra Señora de Antipolo*. Fue llevada desde Acapulco a Manila en 1626 por el gobernador Juan Niño de Tavora. A su muerte, en 1632, fue entregada a los jesuitas, para que la colocaran en la iglesia de Antipolo que, por entonces, estaba fabricando el P. Juan de Salazar. En septiembre de 1653, el gobernador general Sabiniano Manrique de Lara, junto con el arzobispo de Manila, Don Miguel Poblete, la dieron el título de *Nuestra Señora de la Paz y del Buen Viaje*, en el transcurso de una misa solemne. En esta advocación van dos aspectos de la vida filipina de gran importancia: paz y buen viaje. La paz en sus relaciones con los moros, con los holandeses, con los ingleses; el buen viaje, factor imprescindible, si la ciudad iba a seguir floreciendo en el tráfico del galeón⁷⁹.

Según un antiguo testimonio fotográfico tenemos constancia que, en el altar de la Virgen de Antipolo se encontraba una imagen de san Agustín, en una de las hornacinas situadas a la derecha de la Virgen. El santo está representado como obispo, sosteniendo una iglesia en su mano izquierda y un báculo en su mano derecha⁸⁰.

De idéntica forma lo encontramos representado en un retablo de la iglesia de Kawit (Cavite). Este lugar fue dado en 1615 como misión a los jesuitas, quienes construyeron en 1715 la iglesia que todavía existe en la actualidad⁸¹.

Por lo que se refiere a Baclayon hay que afirmar que a este lugar llegaron en 1596 dos jesuitas, los PP. Torres y Sánchez que se encontraron ya con una iglesia de madera construida por el encomendero. En 1727 los jesuitas construyeron una nueva iglesia en materiales sólidos que ha subsistido hasta la actualidad. En 1768 la misión de Baclayon sería cedida a los agustinos recoletos. En uno de los retablos laterales puede contem-

⁷⁹ AA. VV., *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, Imprenta de Santos y Bernal, Manila 1904, 59-63; JOAQUÍN, Nick M. (ed.), *Mary in the Philippines. A votive offering by Luz Mendoza Santos*, Manila 1982, 18-19; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*, Valladolid 1991, 70; Más amplia información en SEMINARIO CENTRAL DE SAN FRANCISCO JAVIER DE MANILA, *Álbum de la Virgen de Antipolo*, Manila 1904.

⁸⁰ JAVELLANA, *Wood & Stone*, 69.

⁸¹ *Ibid.*, 128-129.

plarse una imagen de san Agustín, con capa pluvial roja y mitra blanca, con el corazón en su mano derecha y el báculo en la izquierda⁸².

11.- Esculturas de San Agustín en Panay

En el año 1569 el agustino P. Juan de Alva sería enviado a Panay y a él se uniría en 1571 el P. Francisco Merino. Gracias al celo de estos agustinos pronto consiguieron que en Panay se encontrase “la más copiosa y mejor cristiandad” que había en las islas⁸³. En los siglos siguientes la tarea evangelizadora realizada por los agustinos en Panay prosperó considerablemente. En 1833 ellos administraban 22 pueblos de la provincia de Iloilo, cinco en la de Antique y otros cinco en la de Capiz, con un número de 308.857 cristianos⁸⁴.

Los misioneros, obviamente, además de la devoción a san Agustín promovieron también la creación de imágenes del santo, tanto para las iglesias como para los domicilios particulares. A pesar de las tremendas pérdidas acaecidas con el paso del tiempo hoy todavía tenemos constancia de algunas obras. El autor José B. Tiongco en su obra *Old Religious Art of Panay* ha catalogado 198 imágenes cristianas, de las cuales diez tienen por protagonista a san Agustín.

Tres de las imágenes pertenecen a Mrs. Leticia J. Jesena. En una de ellas se nos muestra a san Agustín vestido de obispo –erróneamente identificado como papa San Silvestre–, aplastando los cuerpos de tres personas que representan las herejías contra las que él luchó. La segunda, representa al santo en su condición de obispo, con cabeza y manos de marfil. Y la tercera, de pequeñas dimensiones, es también san Agustín obispo, con cabeza y manos de marfil. Estas dos últimas no llevan atributos en las manos⁸⁵.

⁸² *Ibid.*, 214-215; VILLEGAS, *Tubod: The heart of Bohol*, 72-73.

⁸³ GASPARD DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, 218; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVARO FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario biográfico agustiniano. Provincia de Filipinas (1565-1588)*, I, Estudio Agustiniano, Valladolid 1992, 200.

⁸⁴ VILLACORTA, *Administración espiritual 1833*, 143-177.

⁸⁵ TIONGCO, José B., *Old religious Art of Panay*, Yuhum La Defensa Press, Inc. City of Iloilo, 2008, n. del catálogo 49, 147 y 148. El n. 48 lo encontramos también en GATBONTON, Esperanza Bunag, *A Heritage of Saints Colonial Santos in the Philippines*, Editorial Associated Ltd., Manila/Hong Kong, 1979, 132.

Cuatro obras sobre san Agustín se exponen en el Museo de Iloilo. La primera es una escultura de madera, de san Agustín obispo –procedente de la antigua iglesia de Jaro–, que sostiene el báculo en su mano izquierda y parece estar predicando. En la segunda –erróneamente catalogado como San Nicolás de Tolentino–, es mostrado como religioso, vestido con el hábito agustiniano, con una pluma en su mano derecha y una iglesia sobre su mano izquierda. De forma similar podemos verlo en otra escultura de buena calidad que conserva todavía la policromía del hábito negro con bordes dorados. La cuarta obra es un relieve poderoso de un retablo en el que contemplamos a san Agustín en el centro de la representación vestido con el hábito agustiniano, que está abrazando con su brazo derecho a Cristo crucificado y con su brazo izquierdo a la Virgen María que le está ofreciendo leche de sus pechos⁸⁶.

En la colección de Mrs. Fritz Loring se encuentran otras dos imágenes de san Agustín. En la primera, esculpida en una madrea dura, que ha perdido la policromía, el santo es representado como religioso con el hábito agustiniano y sosteniendo un corazón llameante en su mano izquierda. En la segunda, toda ella de marfil, vemos al santo con hábito y correa que lleva una capa pluvial sobre los hombros y la mitra en su cabeza, sosteniendo un corazón llameante en su mano derecha y el báculo episcopal en la izquierda.

En una colección privada de Panay se conservó durante muchos años un importante relieve de 140 cms tallado en madera, donde encontramos una reinterpretación de uno de los grabados de la obra *Iconographia Magni Patris Aurelii Augustini* dibujados por el hermano agustino Eugene Wamel y grabados por De Schelte Bolswert, discípulo de Rubens. En el grabado se presenta a san Agustín sentado a la mesa en su estudio escribiendo, mientras contempla la Santísima Trinidad por encima de las nubes, que le está enviando un haz de luz o inspiración para escribir. El comentario del texto en latín, colocado al pie dice: “*Finalmente el docto escritor dio a luz del tesoro de su prolífica sabiduría, los divinos volúmenes sobre la Santísima Trinidad, y otros innumerables libros, tratados, homilías, epístolas, etcétera*”⁸⁷.

⁸⁶ TIONGCO, *Old religious Art of Panay*, nn. 52, 60, 83 y 104.

⁸⁷ *Iconographia Magni Patris Aurelii Augustini*, 15.

En este relieve filipino, san Agustín –vestido con el hábito agustiniano y una cruz sobre el pecho– está sentado delante de una mesa en un sillón frailuno. Apoya su mano izquierda en el brazo del sillón, mientras en la derecha sostiene una pluma con la que está escribiendo en un libro posado sobre la mesa. Característico y típicamente filipino es que las dos terminaciones de la parte superior del sillón están esculpidas en la forma de una piña. Esta planta, al igual que otras muchas, llegó a Filipinas desde América por la ruta del Galeón de Manila o Galeón de Acapulco⁸⁸.

Sobre la mesa –además del libro en el que está escribiendo el santo–, están posados el báculo y la mitra, símbolos episcopales. San Agustín se encuentra mirando atentamente hacia arriba, donde se puede contemplar una nube esculpida de la típica forma que hacen los chinos. Dentro de la misma –en primer plano–, puede verse el rostro de una mujer –probablemente la Virgen María–, que muestra un libro abierto al santo. Detrás de ella hay dos ángeles desnudos. Ambos están señalando con el índice de una de sus manos un sol radiante, quizás la representación del Espíritu Santo. Dentro de la nube se observa también otra cabeza de ángel. A los pies de san Agustín un ángel alado está ofreciendo al santo un recipiente, que pensamos es el tintero⁸⁹.

Este importante relieve actualmente se encuentra en la colección de *Intramuros Administration* de Manila. Aunque inspirado en modelos europeos, es sumamente original y aporta nuevos elementos típicamente orientales⁹⁰. **(Ilustración 35)**

12.- Esculturas de San Agustín en centros educativos

La Orden Agustiniana regenta en Filipinas diversos centros educativos que tienen como titular a San Agustín, entre ellos podemos citar la

⁸⁸ El motivo de la piña se encuentra esculpido en varios lugares de Filipinas. El más conocido, quizás sea el que se encuentra en la parte inferior del púlpito de la iglesia de San Agustín de Manila: GALENDE, *Angels in Stone*, 24. De todos modos, lo encontramos también en otros lugares, como el púlpito de la iglesia de Maragondon o el de la iglesia de San Miguel Arcángel en Argao (Cebú): AA. VV., *Balaanong Bahandi. Sacred Treasures of the Archdiocese of Cebu*, 45; JAVELLANA, *La casa de Dios*, 230.

⁸⁹ TIONGCO, *Old religious Art of Panay*, 34-35 y n. 106 del catálogo.

⁹⁰ ASIAN CIVILISATIONS MUSEUM, *Across the Pacific. Art and the Manila Galleons*, Singapore 2024, 30.

Universidad San Agustín de Iloilo (Panay), el Colegio San Agustín de Bacolod (Negros), y el Colegio San Agustín de Makati (Manila).

En la década 1960-1970 se colocó delante de la fachada de la Universidad San Agustín de Iloilo una escultura en piedra de san Agustín, que viene representado como obispo, sosteniendo un báculo en una de las manos y el corazón en la otra⁹¹.

En el año 2018 la antigua escultura de san Agustín fue trasladada al interior de uno de los edificios y fue sustituida por otra de mayores dimensiones, ejecutada en bronce. Esta nueva imagen de san Agustín –situada en el exterior, delante del edificio principal de la Universidad–, nos lo muestra vestido con estola, capa pluvial y mitra sobre la cabeza. En su mano izquierda lleva su obra *De Trinitate*, mientras que en la mano derecha sostiene un corazón con llamas. La obra fue financiada por numerosos benefactores. **(Ilustración 36)**

Delante del Colegio San Agustín de Bacolod (Negros), fundado en 1962, se encuentra sobre un pedestal una escultura policromada de san Agustín como obispo, quien sostiene en su mano derecha el báculo y en la izquierda un corazón en llamas. **(Ilustración 37)**

En el exterior de la capilla del Colegio San Agustín de Makati (Manila), en la esquina entre Palm Avenue y Carissa se instaló en 1994 una escultura en bronce de san Agustín, patrono del colegio. Los 40.000 pesos que costó su realización fueron financiados por la promoción “Grade School Batch de 1974”. La obra de arte fue ejecutada por Amando Castrillo, hermano del artista nacional Eduardo Castrillo. El escultor se inspiró en la estatua de Bernini que se encuentra sosteniendo la cátedra de San Pedro en la Basílica del Vaticano. San Agustín es representado como obispo, con capa pluvial y mitra. Lleva la mano derecha extendida, mientras que en la izquierda sostiene uno de sus muchos libros⁹². **(Ilustración 38)**

⁹¹ AA. VV. *Anuario The Augustinian '70*, University of San Agustín, Iloilo City 1970, portada.

⁹² MARTÍNEZ, Marionette O. (ed.), *Soaring High at 25*, Colegio San Agustín, Makati, Metro Manila 1994, 40.

IV.- PINTURAS FILIPINAS DEDICADAS A SAN AGUSTÍN

Los misioneros agustinos promovieron en Filipinas el arte pictórico e, incluso, algunos de ellos ejercieron este arte. Hoy día conocemos realizaciones tanto de obras de pintura mural, como miniaturas sobre papel o pergamino y pinturas de caballete al óleo sobre madera o sobre tela. Lamentablemente, la fragilidad del soporte pictórico ha hecho que la gran mayoría de las obras pictóricas hayan desaparecido a causa de la humedad, los insectos, las guerras, los desastres naturales y la propia incuria humana. Esto hace que los ejemplares que han sobrevivido hoy día tienen un valor añadido, dada su escasez⁹³.

Aunque no son tan numerosas como las esculturas todavía se conservan algunas pinturas que tienen como protagonista a san Agustín.

1.- Pinturas de San Agustín en San Agustín de Manila

En el Convento San Agustín de Manila, en su iglesia y museo, encontramos un importante conjunto de obras pictóricas dedicadas a San Agustín.

A.- Pinturas de San Agustín en el claustro

En la amplia galería del claustro que da a la iglesia cuelgan las siguientes:

- *Conversión de San Agustín* (386) obra de Augusto Fuster, 1903.
- *Bautismo de San Agustín* (387) inspirado en una obra con el mismo título, pintada por el artista italiano Tito Troja, que se conserva en el Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid.
- *San Agustín y Santa Mónica en éxtasis*, pintada por Augusto Fuster. Es una copia del original del artista francés Ary Scheffer (1795-1858).
- *La muerte de Santa Mónica* (387), obra anónima inspirada en la pintura de este mismo argumento realizada por Tito Troja, que se conserva en el Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid.

⁹³ SIERRA DE LA CALLE, *Los Agustinos y el arte hispano-filipino*, 33-42.

- *La transverberación del corazón de San Agustín*, anónimo basado en el grabado del mismo tema que se encuentra en la obra *Iconographia Magni Patris Aurelii Augustini*, publicada en Amberes en 1624.
- *La muerte de San Agustín (430)*, pintada por Augusto Fuster hacia 1903.
- *La apoteosis de San Agustín*, copia de la obra de Claudio Coello realizada por Rafael Enríquez. **(Ilustración 40)**
- *San Agustín presenta la Regla a sus seguidores*, pintado por Patiño en 1952.
- *Traslado de los restos de San Agustín a Milán*, pintado por Patiño en 1903, inspirado en un grabado de *Iconographia Magni Patris Aurelii Augustini*⁹⁴.

En la pintura *Conversión de San Agustín (386)* –obra de Augusto Fuster, 1903–, el joven Agustín se encuentra sentado delante de una higuera en el jardín al lado de la casa en la finca de Casiciaco. Tiene abierto –delante de él, en el suelo–, el libro de la *Sagrada Escritura*. En la parte superior izquierda un grupo de ángeles lleva una cinta en la que está escrito: *Tolle lege, tolle lege* (Toma y lee, toma y lee) mientras una ráfaga de luz descende hacia él, junto con la voz que repite esas palabras, según nos lo cuenta el santo en su libro *Las Confesiones*⁹⁵. **(Ilustración 39)**

B.- Pinturas de San Agustín en la Sala San Pablo

En la Sala San Pablo o Sala Capitular podemos admirar cuatro pinturas que tienen como protagonista a san Agustín.

En una pintura al óleo sobre tela del s. XVIII –procedente de Corcuera (Romblón)– san Agustín es representado vestido con un hábito negro, sobre el que lleva un roquete blanco y una capa pluvial roja. Su cabeza está cubierta con la mitra. Sostiene en la mano derecha un corazón llamante y en la izquierda el báculo, emblema que indica la responsabilidad del pastor de cuidar de sus ovejas, sus fieles⁹⁶.

⁹⁴ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 69 y 95.

⁹⁵ SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones*, VIII, 12, 29; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 61.

⁹⁶ ARANETA, *The Carmen Zaragoza Araneta Gallery at San Agustín Museum*, 35.

Otra pintura al óleo sobre tela proviene de Vigan (Ilocos Sur), y fue realizada en el s. XIX por el artista Nicolás Luis. Nos muestra a san Agustín luchando contra las herejías. Lleva en la parte baja la inscripción: *El G[ran] P[adre] y D[octo]r de la Iglesia San Agustín*. El santo está representado bajo un arco como fraile, obispo y doctor. En cuanto fraile, viste el hábito agustiniano con la correa colgándole de la cintura; como obispo, lleva encima la capa pluvial y sobre la cabeza, la mitra; como doctor, sostiene en su mano derecha una pluma. San Agustín está pisando los cuerpos de tres personajes semidesnudos, que sostienen en sus manos textos escritos. Representan los tres principales movimientos heréticos contra los que luchó durante su vida: el maniqueísmo, el donatismo y el pelagianismo⁹⁷. Esta pintura está directamente inspirada en una obra existente en el altar mayor del Convento de San Felipe el Real de Madrid, de la que realizó un grabado el artista Bartolomé Vázquez en 1786⁹⁸. De hecho, en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid se conserva la plancha original en cobre de estos grabados, en la que puede leerse: “*El G. P. y D. de la Iglesia San Agustín, como se venera en el altar mayor de San Felipe el Real de Madrid. Se ganan 400 días de indulgencia rezando un Padrenuestro y Ave María delante de esta sagrada imagen, concedidos por varios ilustres arzobispos y obispos. Bart. Vázquez la grabó. Madrid 1786. Se hallará en la sacristía de este convento*”. (Ilustraciones 41 y 42)

En esta sala se expone también una pintura de Francisco Domingo. Este artista nació hacia 1845. Era nieto del pintor Damián Domingo, director de la primera Academia Filipina de Arte. Colaboró entre 1877-1883 con unos 50 diseños de plantas para la monumental obra *Flora de Filipinas* de los PP. Blanco, Mercado y Llanos. Para el convento de San Agustín de Manila realizó en 1902 cinco obras religiosas pintadas al óleo sobre latón. Son las siguientes: *Nuestra Señora de Valvanera*, *Los siete arcángeles*, *San Juan Bautista*, *Santo Tomás de Villanueva*, *arzobispo de Valencia*, y *San Agustín, Doctor de la Iglesia*⁹⁹.

⁹⁷ *Ibid.*, 36.

⁹⁸ Este artista nació en Córdoba en 1749 y murió en Madrid en 1802. Resaltó por su pericia en el denominado grabado a puntos -a la manera de Bartolozzi-, destacando sus estampas de cuadros de la colección real, especialmente de Velásquez.

⁹⁹ SANTIAGO, Luciano, P. R., “Pintores de esplendor. Los artistas de la Flora de Filipinas”, en BLANCO RAMOS, Manuel, *Flora de Filipinas*, I, ed. Pedro G. Galende, Convento

En esta última obra el artista nos muestra a san Agustín en su estudio sentado a la mesa, situada delante de una amplia estantería llena de libros. El santo –vestido con el hábito agustiniano y una cruz en el pecho, y debajo de un ángel que revolotea sobre él–, está escribiendo un libro. Se supone se trata de una refutación de las herejías. Encuentra su inspiración en el Espíritu Santo, situado en la parte superior de la estantería. Tumbadas en el suelo están tres figuras masculinas que representan los tres principales errores que combatió: maniqueísmo, pelagianismo y donatismo.

La cuarta pintura es obra del pintor filipino Bong Anoré, realizada en 2014. Representa a *San Agustín entregando la Regla a sus frailes*. Esta pintura está inspirada en un grabado italiano que se encuentra en las *Constituciones de la Orden*, obra publicada en Roma en 1686¹⁰⁰. En medio de una nube aparece el santo, mirando hacia lo alto contemplando a la Santísima Trinidad, representada en la parte superior. Está vestido con el hábito agustiniano y lleva en su mano derecha la *Regla*. El libro está abierto en la primera página y puede leerse el encabezamiento: *Ante omnia fratres charisimi diligatur Deus...* A su derecha están dos ángeles, y a su izquierda otros dos, que sostienen uno la mitra y el otro el báculo. Más abajo, arrodillados, están cuatro frailes agustinos, divididos en dos grupos, dos a cada lado. Se nos muestran en actitud recogida, orando, con sus brazos levantados y las manos abiertas, dispuestos a recibir la *Regla* que les está ofreciendo el santo. En la parte inferior de la pintura, al centro, puede verse el emblema de la Orden Agustiniense del corazón atravesado por una flecha colocado sobre un libro. Todo el conjunto está dentro de un óvalo que lleva superpuesta una corona con la mitra y dos báculos entrelazados. **(Ilustraciones 43 y 44)**

San Agustín, Intramuros Manila 1994, 36-37; SIERRA DE LA CALLE, Blas, “La imagen de María en el arte filipino”, en SÁNCHEZ TAPIA, Manuel (dir.), *María, madre y modelo de vocación cristiana. XXVI Jornadas Agustinienses*, Centro Teológico San Agustín, San Lorenzo de El Escorial, Madrid 2024, 260-261.

¹⁰⁰ *Constitutiones Ordinis F.F. Eremitarum Sancti Augustini*, Romae 1686. Grabado colocado después de la página 144.

C.- Copia de un San Agustín de Murillo

En el Museo San Agustín de Manila se conserva también una buena copia de la pintura *San Agustín entre Cristo y la Virgen*, pintada por Murillo en 1665, cuyo original se encuentra en el Museo del Prado de Madrid.

La copia ha sido realizada por el agustino Fr. Santiago Cuñado Saldaña (1840-1904). El santo es representado de rodillas, vestido con el hábito agustiniano sobre el que lleva una cruz pectoral. Está cubierto con una capa pluvial roja, bordada en oro. A su derecha, un ángel sostiene la mitra, y a su izquierda otro ángel sostiene el báculo. Tiene los brazos abiertos y el rostro mirando hacia lo alto, donde, mezclado entre ángeles, se encuentra Cristo en la cruz, con su costado sangrante, y la Virgen María que le ofrece leche de su pecho. **(Ilustración 45)**

La base de inspiración, tanto para el propio Murillo, como para los distintos artistas –tanto pintores como escultores–, que han representado el tema, se encuentra en el grabado *Agustín entre Cristo y la Virgen*, obra de Antonio Labrelí (1512-1577). Lleva escrito en la parte inferior: *Positus in medio quo me veritam necio*; y a los lados de la cabeza del santo: *Hinc pascor a vulnere, hinc lactor ab ubere*. Todo ello podría ser traducido como: “puesto en medio, no sé dónde está la verdad. Dudo entre la sangre de Cristo y la leche de la Virgen”¹⁰¹.

D.- Pintura de San Agustín en el refectorio

En la sala del Refectorio del Museo San Agustín de Manila se encuentra una pintura de grandes dimensiones en la que se nos muestra a san Agustín sentado a la mesa, rodeado de un grupo de diez frailes. Se trata de una recreación moderna realizada por el pintor filipino Reynaldo Punelas en 2014.

La vida de la comunidad agustiniana está basada en el amor. San Posidio en su *Vida de San Agustín* nos informa que en el refectorio del convento de Tagaste, san Agustín había ordenado colocar esta sentencia en la pared: *El que es amigo de roer vidas ajenas no es digno de estar en esta*

¹⁰¹ LAZCANO, *Iconografía Agustiniana*, 89; REAU, Louis, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos de la A a la F*, III, 43; AA. VV. *Granada, Toma y lee*, liii.

*mesa*¹⁰². Imitando a san Agustín, sus seguidores, los frailes agustinos, acostumbraban a hacer lo mismo. Según el inventario de 1911, en el refectorio del Convento San Agustín de Manila existió una pintura de San Agustín comiendo con sus frailes en la que se encontraba esa inscripción en español. Esa obra fue una de las 271 pinturas destruidos durante la Batalla de Manila de 1945.

La obra actual es una moderna interpretación de esa historia. Detrás de los once comensales, colgado en la pared, se encuentra un icono de Cristo bendiciendo. La mesa en forma de U y los asientos están situados encima de una tarima de madera. Sobre el mantel blanco puede verse una comida frugal de pan y legumbres y unas jarras blancas para el vino, que llevan pintado el símbolo agustiniano del corazón. Los rostros de los frailes representados en distintas actitudes están inspirados en los grabados de C. Galle de ilustres agustinos, que se encuentran en la obra de Cornelio Curtio publicada en Amberes en 1636¹⁰³. **(Ilustración 46)**

2.- Pintura de San Agustín en el convento del Santo Niño de Cebú

En la sala de recreación de la comunidad de PP. Agustinos del Convento del Santo Niño de Cebú cuelga una gran pintura realizada en 1886 para conmemorar el decimosexto aniversario del bautismo de san Agustín. Está compuesta nada menos que de 49 pequeñas pinturas. Las tres centrales están dedicadas a san Agustín. La de arriba nos lo muestra, junto con santa Mónica, recibiendo la correa de Nuestra Señora de la Consolación. En la del medio, lo vemos como obispo –con un báculo en forma de cruz en su mano izquierda–, que está de pie consultando algunos libros que tiene en una estantería de su biblioteca, delante de él. Debajo, lo podemos ver vestido de religioso, con el hábito agustiniano, que con una mano está indicando al cielo, hacia la Trinidad, y que tiene en la parte baja, el niño con la concha que le está interrogando.

En las otras dos columnas laterales se encuentran otras seis pinturas –tres a cada lado–, con los santos y santas más representativos de la Orden

¹⁰² POSIDIO, *Vita Augustini*, 22.

¹⁰³ CURTIO, Cornelio, *Virorum illustrium ex Ordine Eremitarum D. Augustini*, Antwerp 1636.

San Agustín. Y en los dos extremos otras cuarenta pequeñas pinturas –veinte a cada lado–, con los beatos y beatas de la Orden. Una copia de esta obra, realizada por Cabisada hacia 1980, puede verse expuesta en el claustro del Museo San Agustín de Manila¹⁰⁴.

3.- Pinturas de San Agustín en la Iglesia de Betis

La iglesia de Betis (Pampanga) –de la que ya hemos hablado al tratar el arte de la escultura–, tiene también algunas obras pictóricas relacionadas con san Agustín.

Aunque las fuentes del archivo parroquial hablan de la existencia de pinturas murales en la iglesia de Betis ya en 1790, la mayor parte de las actuales se considera que fueron realizadas por José y Macario Ligón, bajo la dirección de Fr. Santiago Blanco, el último agustino que fue párroco de este lugar de 1939 a 1949.

La imagen de san Agustín aparece en dos ocasiones. Una de ellas puede verse en la parte alta de la nave central en uno de los ocho rosetones dedicados a los ocho doctores de la Iglesia latina y oriental. Se trata de un retrato de medio cuerpo, donde san Agustín está vestido de obispo con mitra, llevando en su mano izquierda un libro y en la derecha un báculo. En la parte inferior de la pintura está escrito su nombre: San Agustín.

Otra de las representaciones la encontramos en el techo de una de las capillas laterales. En esta ocasión se le ve como un anciano con la barba blanca que está, junto con su madre santa Mónica, recibiendo la correa de manos de Nuestra Señora de la Consolación. La Virgen, vestida con una túnica blanca y un manto azul, se encuentra al centro entre los dos santos. Reposa sobre un trono de nubes y ángeles mientras sostiene, con su brazo izquierdo al Niño Jesús, que está bendiciendo¹⁰⁵. **(Ilustración 47)**

¹⁰⁴ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, 57-58; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 62.

¹⁰⁵ TOMEN-DAVID, *San Suli*, 41 y 46.

4.- Pintura de San Agustín en la colección de “Intramuros Administration” de Manila

En la colección de “Intramuros Administration” de Manila se encuentra una pintura dedicada al obispo de Hipona, realizada por Francisco Domingo en 1902. Se trata de un retrato de medio cuerpo pintado dentro de una estructura oval que lleva escrito en la parte superior *Vera Efigie S. P. N. Augustini*, es decir “*Verdadero retrato de Nuestro Santo Padre Agustín*”. Ya el título, usando la palabra “*nuestro*”, nos da a entender que fue encargado al artista por los agustinos misioneros de Filipinas.

El santo está vestido con el hábito negro propio de la Orden de San Agustín, con una correa a la cintura. Sobre el mismo, lleva una capa pluvial de seda blanca decorada con rosas con un precioso broche dorado. El artista nos muestra a un hombre maduro con amplia barba. Curiosamente tanto el pelo como la barba son rubios. Sobre la cabeza el santo lleva una mitra, en la cual está pintado un corazón rojo –del que emanan en todas las direcciones rayos amarillos–, que tiene en el centro el triángulo, símbolo de la Trinidad y del Dios cristiano que es amor. Al vértice y a los lados de la mitra está pintada una rosa, así como en los cuatro ángulos de la pintura. La cabeza de san Agustín lleva alrededor una aureola amarilla, que sirve para indicar su santidad, y en la parte inferior del cuadro se encuentra una inscripción latina exaltando al personaje¹⁰⁶.

5.- Pinturas de San Agustín en la Universidad de Santo Tomás de Manila

En el Museo de la Universidad de Santo Tomás de Manila encontramos dos pinturas al óleo sobre lienzo de san Agustín, una de formato oval y la otra de formato rectangular. La primera, de autor anónimo, probablemente del s. XIX, tiene unas dimensiones de 178 x 134 cms, y la otra, –realizada por Fermín Sánchez V. en 1941–, más grande, de 213 x 156 cms. La temática de ambas es la misma y quizás se pueda pensar que la segunda es una copia de la primera¹⁰⁷. Se nos muestra a san Agustín vestido con

¹⁰⁶ SANTIAGO, Luciano, P. R., *The life, art and times of Damian Domingo*, Vibal Foundation, Manila 2010, 87.

¹⁰⁷ ABAÑO, Isidro, *Catalogue of the University of Santo Tomás Museum. Visual Art Collection*, UST Museum University of Santo Tomás, Manila 2011, 124 y 166.

capa pluvial y con mitra, en el momento de escribir una de sus obras; es decir como obispo y doctor. Está sentado y sostiene una pluma en su mano derecha. Tiene delante de él una mesa con un libro en el que se dispone a escribir, pero, antes de poner su pluma sobre el papel, recibe una inspiración de lo alto, a través de una ráfaga de luz que le obliga a dirigir su mirada hacia arriba, para recibir el mensaje divino. Esta postura del santo la encontramos en varias obras tanto de artistas europeos como hispano-americanos.

6.- Pintura de San Agustín en el Ayala Museum de Manila

El *Ayala Museum* de Manila expone el óleo sobre cobre titulado *Cátedra de San Pedro en Roma*, realizado entre 1820-1830 por el pintor filipino Damián Domingo (c.1796-1834). La obra es propiedad de los herederos de Jaime Ongpin que la han cedido en préstamo al museo. Pensamos que, en origen, pudo tratarse de una pintura que, con toda probabilidad, fue encargada por algún miembro de la Orden de San Agustín.

En esta pintura el artista ha retratado a uno y otro lado de un altar a san Ambrosio, obispo de Milán, y a san Agustín, obispo de Hipona. Uno y otro parecen estar mirándose de reojo. San Ambrosio sobre su hábito blanco lleva un alba, también blanca, transparente, sobre la que se destaca una cruz. Sobre sus hombros viste una capa pluvial de seda blanca con bordes dorados, decorada con rosas. Apoya su brazo izquierdo sobre el altar, mientras que, con el brazo derecho levantado, sostiene el báculo episcopal. Tiene un rostro con barba y sobre la cabeza lleva una mitra blanca con bordes dorados. **(Ilustración 48)**

San Agustín, que se encuentra de frente, al otro lado, viste un hábito negro sobre el que lleva un alba que parece estar bordada en tela de piña transparente con motivos florales. Tiene los brazos recogidos sobre su pecho. En el derecho –que está apoyado en el altar–, sostiene el báculo episcopal. Al igual que san Ambrosio tiene un rostro con barba y sobre la cabeza lleva una mitra blanca con bordes dorados.

Ambos obispos parecen guardianes de la cátedra de San Pedro, colocada encima del altar. Se les presenta como defensores del primado de San Pedro, simbolizado en la silla. Tanto el altar como la cátedra de San Pedro están dorados. En el asiento y en la base de la silla el artista ha

puesto dos cojines rojos con borlas. En la parte superior de la cátedra, sobre una nube, está representada una paloma blanca radiante, con las alas desplegadas, símbolo del Espíritu Santo, que es quien garantiza la autoridad del pontífice. Los símbolos del poder del papa, están representados en el frontal del altar, donde, al centro, vemos la tiara con las tres coronas y las llaves. En la base del altar, sobre los escalones, una cruz papal, con travesaño triple y una palma. Ambos símbolos hacen referencia a san Pedro el primer papa y a su condición de mártir.

Entre el frontal del altar y la cátedra de San Pedro hay una representación de María Inmaculada, titular de la catedral de Manila. Está enmarcada en un óvalo del que cuelgan unas guirnaldas, formando una M, la inicial del nombre de María.

El altar de la cátedra de San Pedro está colocado delante de una pared de mármol con tonos amarillos y rojizos, en la que se encuentra la estructura arquitectónica de un arco de medio punto entre dos pilastras rectangulares con capiteles corintios, que tienen al lado unas cortinas o claveles rojos.

La proliferación del color dorado del altar de la cátedra de San Pedro, así como de los ornamentos litúrgicos, algunos autores lo atribuyen al hecho de que el suegro de Damián Domingo, fue un orífice que trabajaba el oro¹⁰⁸.

Es evidente que esta pintura está inspirada en el famoso conjunto escultórico realizado por Bernini para enmarcar la cátedra de San Pedro, que se encuentra en el ábside de la Basílica de San Pedro del Vaticano, en Roma. Allí la silla de San Pedro está sostenida por cuatro padres de la iglesia, san Agustín y san Ambrosio en la parte delantera y san Atanasio y San Crisóstomo detrás. El Espíritu Santo, que está encima irradiando su esplendor desde la vidriera, está rodeado de una multitud de ángeles. En esta pintura filipina, Damián Domingo ha reducido el número de los Padres de la Iglesia a dos –san Agustín y san Ambrosio–, y ha simplificado la decoración que rodea al Espíritu Santo.

¹⁰⁸ SANTIAGO, *The life, art and times of Damian Domingo*, 94; Esta pintura aparece también reproducida en la obra de CAPISTRANO-BAKER, Florina, *Interwined, transpacific, transcultural Philippines*, Ayala Museum Manila 2021, 76.

7.- Otras pinturas filipinas de San Agustín

Tenemos constancia de la existencia de algunas otras pinturas donde aparece san Agustín. Una en la iglesia de Minalín (Pampanga), otra en la colección del Banco Central de Manila y una tercera en la iglesia de Anda en la isla de Bohol.

En la localidad de Minalín se estableció el misionero agustino Fr. Miguel de Saldaña en 1618. La iglesia actual fue iniciada en el s. XVIII, aunque sería completada en 1834. Desde entonces ha sufrido diversas restauraciones. En ella se encuentra en el extremo superior del altar mayor una pintura de Nuestra Señora de la Consolación pintada sobre la argamasa de la pared. Es una obra bastante rústica, aunque meritoria por su antigüedad. Se considera una obra del s. XVIII. Nos muestra a la Virgen María sobre una nube, que sostiene a su hijo Jesús con su brazo derecho, y con su mano izquierda está donando una correa a santa Mónica, que se está arrodillada a sus pies. Por su parte, el Niño Jesús –que sostiene una bola del mundo en su mano izquierda–, con la derecha ofrece otra correa a san Agustín, que se encuentra a su lado¹⁰⁹. **(Ilustración 49)**

En la colección del Banco Central de Filipinas se puede admirar una versión de Nuestra Señora de la Correa, pintada por un artista desconocido a finales del s. XIX. En ella vemos a la Virgen entre nubes, rodeada de seis cabezas de ángeles, que con su mano derecha ofrece la correa a san Agustín, arrodillado a sus pies. Mientras tanto, el Niño Jesús, sentado en el regazo de su madre, ofrece otra correa a santa Mónica, que está vestida de monja y sostiene un pañuelo en la mano. Lo original de esta pintura es que, detrás de san Agustín, hay un santo con un lirio en su mano, –probablemente san Máximo–, y detrás de santa Mónica se encuentra vestida de monja santa Rita, con una cruz en su mano izquierda. En medio de los dos grupos de santos, posados en el suelo, están un libro, el báculo y la mitra, todos ellos símbolos que hacen alusión al docto obispo de Híspaña¹¹⁰.

¹⁰⁹ GALENDE, *Angels in Stone*, 144-147; *Philippine Church Facades*, 168-169; [https://www.wiliwand.com/en/artiches/Santa_Monica_Parish_Church_\(Minalin\)](https://www.wiliwand.com/en/artiches/Santa_Monica_Parish_Church_(Minalin))

¹¹⁰ JAVELLANA, René B., *The Philippine Colonial Tradition of Sacred Art. Treasures of Philippine Art from the collection of the Bangko Sentral Ng Pilipinas and National Museum of the Philippines*, National Museum of the Philippines, Manila 2020, 29-30.

En la iglesia del Santo Niño de Anda encontramos también algunas pinturas de san Agustín. La localidad de Anda, de la isla de Bohol, recibió el nombre de honor de Simón de Anda, que resistió a los invasores ingleses durante la ocupación de Filipinas entre 1762-1764. La parroquia fue fundada por los agustinos recoletos en 1885, quienes permanecieron en este lugar hasta 1937. Todo el techo de la iglesia fue pintado por el artista Raymundo Francia, considerado el *Miguel Ángel de Cebú*, pues decoró los techos de numerosas iglesias en Visayas. En la iglesia del Santo Niño de Anda encontramos también algunas pinturas de san Agustín: El Éxtasis de Ostia, Nuestra Señora de la Consolación con san Agustín y santa Mónica, y la apoteosis de san Agustín inspirado en la obra de Claudio Coello existente en el Museo del Prado de Madrid¹¹¹.

8.- San Agustín, protector contra la langosta en Filipinas

Las plagas y pandemias aparecen ya desde muy antiguo en la Biblia. En el Libro del *Éxodo* nos encontramos con las “Diez Plagas de Egipto”, entre ellas, la octava, la de la langosta (Ex 10,1-20). Esta última ha asolado también los campos españoles, y ante tan trágica situación la figura de san Agustín ha emergido como un santo protector. De España esta devoción pasará a Filipinas¹¹².

Fr. Francisco Antonio de Gante –fraile agustino predicador de S. M.–, publicó en Madrid en 1720 la obra titulada: *El monstruo de África indefinible. Vida de San Agustín obispo y doctor de la Iglesia, fundador de la Orden de los Ermitaños Agustinos*. En ella se nos cuenta cómo tuvo lugar en Toledo una intervención milagrosa del obispo de Hipona contra la plaga de la langosta.

A.- El milagro de 1268

Literalmente el texto de Fr. Francisco de Gante dice así:

Por los años de 1268 se vio afligida la imperial ciudad de Toledo, con toda su Comarca, de una plaga horrorosísima de langosta, que con dientes

¹¹¹ <https://www.bohol.philippineSancom/anda-church.html>

¹¹² SIERRA DE LA CALLE, Blas, “San Agustín conjurando la plaga de la langosta”, en *Diáspora. Anuario Misional* n. 42 (2020-2021) 13-15.

*tenaces, quanto malignos, no sólo taló los frutos, pero ni aún perdonó las hojas de los árboles, y las mieses. Fue tan general el hambre, que llegó a oprimir aun a los más poderosos. Temióse sobre el hambre el contagio, que es la plaga consiguiente; y como es siempre ordinario en la humana naturaleza reducirse a Dios en los males, quando es muy raro quien se acuerda de su Magestad en los bienes, el Pueblo afligido recurrió al Señor con contrición, con lágrimas, con rogativas y obras de piedad, por si conseguía misericordia. ¿Mas cuándo se hizo Dios sordo a un bien derramado llanto? No desprecia la bondad Divina corazones humillados; y así, envió luego a su amado Agustino, que visto en el ayre, y conocido de todos por su hábito y su correa, aunque vestido también con la Capa y la Mitra de Obispo, con el Báculo Pastoral golpeaba la langosta, y la iba arrojando al Tajo, rio de oro propiamente, por haver librado a Toledo de quien causaba el hambre”*¹¹³.

Este episodio fue immortalizado por el pintor Miguel Jacinto Meléndez en 1734, en una pintura que originalmente estaba destinada al convento agustiniano de San Felipe el Real de Madrid, y que actualmente se encuentra en el Museo del Prado¹¹⁴. El cuadro de *San Agustín conjurando la plaga de la langosta* representa esta escena: el pueblo de Toledo, con el Cabildo catedralicio al frente, había salido en procesión a orillas del Tajo para invocar la ayuda del santo, cuando éste se apareció volando en el cielo, con los brazos abiertos en señal de amparo, y él con su báculo y los angelitos que le acompañaban arrojan al río a las terribles langostas.

B.- Otros milagros semejantes

La intervención milagrosa de san Agustín ha sido reconocida posteriormente en otras ocasiones. Así, en 1574, un documento atestigua que la ciudad de Guadix hizo voto de celebrar con toda solemnidad la fiesta de san Agustín por haberla librado de la plaga de la langosta.

El P. Juan Quijano en las *Memorias para la historia de la Provincia de Castilla* nos cuenta que, en el año 1587, el P. Agustín Marcelo de Lebrija

¹¹³ GANTE, Francisco Antonio de, *El monstruo de África indefinible. Vida de San Agustín obispo y doctor de la Iglesia, fundador de la Orden de los Ermitaños agustinos*, Imprenta de Juan Sanz, Madrid 1920, 425.

¹¹⁴ SANTIAGO PÁEZ, Elena María, *Miguel Jacinto Meléndez. Pintor de Felipe V*, Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo 1989, 132-137.

con ocasión de una plaga de langostas en la villa de Valenzuela (Ciudad Real) organizó una procesión y se dirigió hacia los campos invadidos por la langosta y, a la vista de un espectáculo desolador, conjuró al dañino animal en nombre de la Santísima Trinidad, la Santa Virgen y san Agustín. Tres días después la langosta había desaparecido de aquellos campos. Los habitantes de la comarca en agradecimiento hicieron voto de invocar a san Agustín y celebrar solemne fiesta en su honor¹¹⁵.

El P. Román en su *Crónica de la Orden de Ermitaños del glorioso padre San Agustín*, publicada en Salamanca en 1589, nos habla de otros casos parecidos que tuvieron lugar en Guadalajara, Murcia, Malagón...¹¹⁶.

De nuevo en 1633 la ciudad de Toledo acude a la intervención de san Agustín para que les libere de otra plaga de langosta que asolaba los campos. Según cuenta el P. Quijano, gracias a las plegarias, estuvo lloviendo durante nueve días, después de los cuales habría desaparecido todo rastro de langosta. Como consecuencia el Cabildo catedralicio y la ciudad entera hicieron voto de guardar la fiesta del santo solemnemente todos los años.

Poco después, en 1635 se vio la ciudad de Burgos invadida por la plaga de la langosta. La abadesa del convento de Las Huelgas, Dña. Ana de Austria –hija de Fernando el Católico–, organizó una procesión con la imagen de san Agustín por la huerta. El resultado fue –según cuenta también el P. Quijano–, que “*al aparecer la procesión en la puerta de la huerta, desapareció la langosta con grandísima furia a través de las paredes*”. Algo semejante ocurriría ese mismo año en la villa de Madrigal de las Altas Torres.

C.- La devoción en Europa

La devoción a san Agustín como patrono contra la plaga de la langosta se difundió también en Europa. A ello contribuyó la obra *Iconografía del Gran Padre Aurelio Agustín* publicada en Amberes en 1624. En ella aparecen 26 imágenes sobre la vida y milagros del santo pintadas por el agustino Fr. Eugene Wamel, nacido en Amberes y profeso del convento de la Orden de dicha ciudad. Esos dibujos sirvieron de modelo al grabador

¹¹⁵ QUIJANO, Juan, *Memorias para la historia de la Provincia de Castilla*, ed. I. Aramburu en 1962.

¹¹⁶ ROMÁN, Pedro, *Crónica de la Orden de los Ermitaños del Glorioso padre Sancto Augustin*, Salamanca 1589, 52-53.

flamenco, también natural de Amberes, Schelte Bolswert (1580-1633) discípulo de Pedro Pablo Rubens. **(Ilustración 50)**

El grabado n. 25 nos muestra a san Agustín descendiendo del cielo y arrojando en el río Tajo a las langostas, ante la admiración de las autoridades eclesiásticas y civiles de la ciudad de Toledo. El texto explicativo comenta:

*Invocado a menudo en España contra el estrago provocado por las langostas [San Agustín] presta su ayuda, sobre todo en Toledo, puesto el clero y el pueblo en oración, para ello viósele vestido con hábito de ermitaño hundir a la bruta bandada en la corriente del Tajo*¹¹⁷.

D.- La devoción en Filipinas

Los misioneros agustinos introdujeron en Filipinas la devoción a san Agustín como patrono contra la plaga de la langosta. El jesuita Pedro Murillo Velarde, en su *Catecismo. Instrucción cristiana* publicado en 1752, comenta cómo en medio de las diversas necesidades unos tienen por abogado a un santo y otros a otro distinto, y así san Agustín, en las Islas Filipinas, es invocado como protector contra la langosta.

Por su parte El P. Agustín María de Castro, en su *Historia del Convento San Agustín de Manila* escrita en 1770, nos informa que fue declarado *Patrono de la ciudad contra la langosta*. De ahí que el día de la fiesta del santo se celebrase con gran solemnidad. En esa ocasión “*acudía a la Iglesia de San Agustín la noble ciudad de Manila, asistiendo a las vísperas solemnes, procesión, misa y sermón el Gobernador General, el Arzobispo y las Sagradas Religiones*”¹¹⁸, es decir, los superiores de las distintas Órdenes religiosas.

E.- La langosta y la herejía

Desde el punto de vista simbólico, la langosta se asocia con la herejía y a san Agustín, como el gran *Martillo de Herejes* por su lucha contra los errores de maniqueos, donatistas, y pelagianos.

¹¹⁷ *Iconographia Magni Patris Aurelii Augustini*, 25.

¹¹⁸ CASTRO, *El Convento Agustiniiano de San Pablo de Manila*, 37-38.

Ya el P. Francisco de Gante en 1720 escribía:

*Precisamente el grande Agustino había de aparecerse a destruir esta plaga porque en sentir común de los Padres, la langosta es simbolo expreso de heregía, que tala los campos de mieses del Señor con impetuosa rabia [...] Mientras vivió Agustino confundió a los hereges, y no permitió en la iglesia, ni aun sombra suya. Vió desde el Cielo hacer daño a la tierra las imágenes de la herética perfidia, y así salió a la defensa, y tratar de ahogar en el río con su Báculo a las que hacían el mismo daño que aquellos que antes sofocó con los raudales de su elocuencia y arruinó con su pluma...*¹¹⁹

En el ámbito del arte son numerosas las representaciones, tanto en pintura como en escultura, en las que san Agustín aparece derrotando el error. Sin ir más lejos, aquí en nuestra casa de Valladolid, tenemos dos representaciones de este tema. La primera en el Museo Oriental. En la sala de las sedas se encuentra un hermoso bordado chino, realizado en los talleres de Changsha (Hunan) en 1930, del que hablaremos más adelante. La obra está basada en una escultura de Fr. Cuñado que se encuentra en el Real Monasterio de El Escorial, donde se le muestra triunfante sobre la herejía. Y en la cúpula de la iglesia de este Real Colegio Seminario puede contemplarse una vidriera colorista –obra de los Hermanos Mau-mejean, realizada en Madrid en 1927–, titulada *El triunfo de San Agustín sobre los errores*. En ella vemos a san Agustín de pie, acompañado por otros cuatro doctores de la Iglesia, que van montados en un carro de triunfo dorado, tirado por dos hermosos caballos blancos. Tanto las patas de los equinos como las ruedas del carro van aplastando a toda una serie de personajes que simbolizan las diversas herejías.

¹¹⁹ GANTE, *El monstruo de África indefinible. Vida de San Agustín*, 455.

SEGUNDA PARTE

LA ICONOGRAFÍA DE SAN AGUSTÍN EN EL MUSEO ORIENTAL

El Museo Oriental –fruto de la presencia de los agustinos en China, Japón y Filipinas desde 1565–, es la mejor colección artística del Extremo Oriente existente en España. Emplazado en el Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid –obra de Ventura Rodríguez–, fue inaugurado por SS. MM. los Reyes de España en 1980. Consta de 18 salas. Tras una introducción histórica, siguen 8 salas de arte chino, 5 de arte filipino y 4 de arte japonés. La sección china expone obras desde el s. V a.C. hasta el XX: bronce, porcelanas, lacas, marfiles, esmaltes, tabaqueras, plata, caligrafías, pinturas, esculturas, bordados en seda, mobiliario y numismática. La sección filipina muestra la colección más completa existente en Europa de marfiles hispano-filipinos de los ss. XVII-XX, así como esculturas, pinturas, grabados, bordados de esa misma época y arte etnológico del Norte de Luzón, Mindanao y Joló. En la sección japonesa se pueden contemplar obras pertenecientes a los periodos Momoyama (1573-1603), Edo (1603-1868) y Meiji (1868-1912): pinturas, esculturas, bronce, esmaltes, armaduras y armas de los samuráis, porcelanas, lacas, kimonos, grabados y fotografías. En sus fondos el Museo Oriental conserva también obras artísticas y etnográficas procedentes de otros lugares de misión de los agustinos, como India, Tanzania y diversos países de Iberoamérica.

A continuación, vamos a presentar imágenes de san Agustín procedentes de China, Filipinas y Tanzania, territorios donde han estado de misioneros los agustinos salidos de este Real Colegio, fundado en 1759. **(Ilustración 51)**

I.- IMÁGENES FILIPINAS DE SAN AGUSTÍN

En el Museo Oriental encontramos imágenes de san Agustín de tres tipos: esculturas, pinturas y grabados.

1.- Esculturas filipinas de San Agustín

Entre las obras escultóricas que tienen como protagonista a san Agustín, existen en el Museo Oriental un relieve, tres pequeñas tallas de cuerpo entero, y una cabeza y manos de marfil pertenecientes a una imagen de vestir del santo.

El Museo Oriental atesora la mejor colección de marfiles hispano-filipinos existente en Europa. Entre sus 56 obras se encuentran una cabeza y dos manos de marfil de la segunda mitad del s. XVIII, pertenecientes a una imagen de vestir de San Agustín. En el inventario del Convento de los Agustinos Filipinos de Valladolid de 1825, al enumerar las obras de arte existentes entonces en la sacristía se lee: “*Un San Agustín vestido de terciopelo y broche de oro con cara y manos de marfil*”¹²⁰. Más tarde, en 1887 esta imagen aparece en una fotografía del oratorio, en uno de los altares laterales. Lo que se puede apreciar en la fotografía corresponde a la descripción del inventario. Con el paso de los años, probablemente al deteriorarse el terciopelo, la imagen fue desmembrada y hoy solamente conservamos la cabeza y las manos. **(Ilustraciones 52 y 53)**

La cabeza representa a un santo con amplia tonsura o corona. Lo más llamativo de toda la cabeza son las largas barbas realizadas en grandes mechones. Tiene policromadas en marrón oscuro la corona del pelo y la barba; las pestañas están pintadas en marrón claro y los labios en rojo. Una de las manos mantiene los dedos cerrados, en actitud de sostener algo. Se trataría del báculo, atributo de su condición de obispo. La otra mano está con la palma abierta en la que aparece un orificio. Esto parece indicar que sobre ella podría ir la talla de una pequeña iglesia -como gran Padre de la Iglesia que fue-, o un corazón llameante, símbolo de la caridad de Cristo, que impulsó toda su actuación y es el símbolo tradicional agustiniano¹²¹.

¹²⁰ MIRANDA ROJO, Manuel, *Inventario del Real Colegio Seminario del SSmo. Nombre de Jesús de Agustinos*, 8 de marzo 1825, en VALLADOLID: ARCHIVO PADRES AGUSTINOS FILIPINOS [APAF], leg. 512, 4.

¹²¹ Un estudio más amplio y detallado de esta obra puede verse en CASADO PARAMIO, José Manuel, *Marfiles hispano-filipinos, Museo Oriental de Valladolid. Catálogo*, II, Caja España, Valladolid 1997, 286-290. También cfr. SIERRA DE LA CALLE, *Vientos de Acapulco*, 126.

La talla en relieve del s. XVIII –de 66 x 30 cms–, fue donada al museo por el P. Julián Mazana en julio de 2017. Él la recibió de la señora Fely Arroyo quien, a su vez, la había adquirido en la casa de subastas “Leon Gallery” de Makati (Manila), el 30 de julio de 2016¹²². En esta obra encontramos representado a san Agustín vestido con alba blanca y una capa pluvial roja. Tiene puesta la mano derecha sobre su pecho, mientras que en la izquierda sostiene el báculo. Sobre su cabeza lleva la mitra episcopal. A su derecha se encuentra un frondoso árbol verde y al otro lado una iglesia con una torre. **(Ilustración 54)**

Las tres pequeñas esculturas de san Agustín, talladas en madera y policromadas, pertenecen a las imágenes comúnmente denominadas en Filipinas “santos”. Son obras realizadas en el s. XIX no por artistas profesionales, sino más bien por aficionados. Solían ser utilizadas en el culto doméstico. Fueron donadas por los agustinos de la Vicaría de Oriente, junto con otras obras hacia 1990. Las tres representan al santo como obispo, con capa pluvial y mitra, una de ellas metálica. En dos de las imágenes sostiene en su mano izquierda una iglesia –que en una lleva también un libro debajo, indicando su condición de doctor– y en la derecha un báculo de pastor. En la tercera imagen –policromada en negro, verde y amarillo–, las manos se han perdido. **(Ilustración 55)**

2.- Pinturas filipinas de San Agustín

En el Museo Oriental y en el Archivo del Real Colegio de Valladolid se conservan algunas pinturas filipinas con la imagen de san Agustín. Una de ellas está ejecutada sobre tabla y otras –que corresponden a las actas de profesión de diversos misioneros agustinos–, están realizadas sobre papel.

A.- Pinturas filipinas de San Agustín sobre tabla y al óleo

En una pequeña pintura sobre tabla de 31 x 15 cms se encuentra pintada una representación de san Agustín que podría ser del s. XVIII. Aunque la obra está bastante deteriorada y ha perdido parte del color, todavía se conserva el núcleo principal. Vemos al santo de pie bajo un dosel. Sobre

¹²² ID., “Museo Oriental”, en *Boletín Don y Tarea* n. 3 (2017) 25.

su túnica viste un roquete blanco y una capa pluvial roja. Lleva colgada al pecho una cruz. En su mano derecha sostiene un báculo y en la izquierda una iglesia con las paredes blancas y el tejado rojo. Sobre su rostro blanco crece algo de barba y la cabeza está cubierta por el típico gorro de varios picos, conocido como “bonete”. **(Ilustración 56)**

La pintura al óleo es de factura reciente, obra del pintor filipino contemporáneo Bong Anoré, quien colaboró con diversas obras en la renovación del Museo San Agustín de Manila. Se trata de un retrato de busto de San Agustín realizado en 2014. Está inspirado en los grabados de C. Galle de ilustres agustinos, que se encuentran en la obra de Cornelio Curtio publicada en Amberes en 1636¹²³. Se nos muestra al santo, con abundante barba blanca, vestido con el hábito agustiniano y con la mitra sobre su cabeza. El retrato está enmarcado en una orla, que imita un marco de madera, en el que, en la parte superior, están representados dos ángeles que colocan una corona sobre San Agustín y, a ambos lados, el símbolo agustiniano del corazón traspasado por dos flechas. En la parte baja lleva una inscripción indicando su condición de obispo, doctor y fundador. **(Ilustración 57)**

B.- Pinturas filipinas de San Agustín en las Actas de Profesión

En las Actas de Profesión del Convento San Agustín de Manila, que se conservan aquí en nuestro Archivo tienen una importancia especial —como no podía ser de otra manera—, los motivos agustinianos, tanto la imagen de san Agustín y los santos de la Orden Agustiniana, como el emblema de la Orden con sus múltiples elementos: corazón, libro, flechas, águila, báculo, mitra...

La representación de san Agustín aparece como motivo decorativo en varias de las actas de profesión del convento San Agustín de Manila, tanto en los ss. XVII-XIX.

Entre las del s. XVII la más antigua es la que encontramos en el acta de Fr. Lorenzo de Herrera, del 15 de octubre de 1643, en la que vemos a san Agustín, con hábito como religioso agustino y con báculo, para indicar también su condición de obispo.

¹²³ CURTIO, *Virorum illustrium ex Ordine Eremitarum D. Augustini*, Antwerp 1636.

De cuerpo entero, vestido con capa y mitra, y con el báculo en una mano y el libro con una iglesia en la otra, vemos al santo en el acta de Fr. Juan de Oteiza del 19 de julio de 1655. Con hábito, correa, mitra y báculo está en el acta de Fr. Agustín de Estrada del 15 de febrero de 1661. Con idénticos atributos está en el acta de Fr. Lorenzo Cueto del 21 de noviembre de 1669.

Aparece también san Agustín en un acta de profesión del s. XVIII. Se trata de la de Fr. Cayetano Romero, del 21 de noviembre de 1760. Un busto del santo, con hábito, cruz pectoral y mitra, se encuentra dentro de un círculo, rodeado de dos ángeles.

De gran calidad son las dos representaciones de san Agustín de principios del s. XIX. Ambas son obra del agustino Fr. Antonio J. Stengel. En el acta de profesión de Fr. Domingo Sánchez del 24 de diciembre de 1826, san Agustín –vestido con capa pluvial y mitra–, es representado escribiendo con una pluma, teniendo delante el corazón llameante y unos libros. En el acta de Fr. Nicolás Pintado de esa misma fecha, 24 de diciembre de 1826, Fr. Jerónimo Stengel, toma como inspiración el grabado que aparece en la edición de las Constituciones de la Orden de San Agustín de 1686. Aquí San Agustín es representado entregando la *Regla* a sus frailes, mientras contempla la Santísima Trinidad. El P. Stengel ha reformado el diseño original, añadiendo cuatro frailes más¹²⁴.

Pasamos a ver estas pinturas con más detalle:

a.- Acta de profesión de Fr. Lorenzo de Herrera, 1643. Libro 1º

El acta de profesión nos informa que Fr. Lorenzo de Herrera era hijo de Tomás de Herrera y Francisca de Valer, vecinos de México. Profesó en el convento San Agustín de Manila el 15 de octubre de 1643, siendo prior Fr. Alonso de Carbajal, y testigo de la profesión Fr. Marcos Domínguez.

Una vez ordenado sacerdote ejerció el ministerio en Ilocos, Norte de Luzón, concretamente en los pueblos de Agoó (1656), Bacarra (1657 y 1668) Purao (1659) y Narvacan (1665).

Formó parte de la expedición organizada por el gobernador de las islas para la definitiva conquista del distrito de Lepanto. Acompañado por

¹²⁴ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Pinturas filipinas 1641-1826. Libros de profesiones de San Agustín de Manila* (=Cuadernos del Museo Oriental 18), Valladolid 2019, 31-32.

Fr. Luis de la Fuente y Fr. Gabriel Álvarez, consiguieron reducir pueblos enteros a la vida civil y cristiana.

En la misión de Cayang –antigua cabecera de Lepanto–, construyó una iglesia y promovió el progreso de sus habitantes. Falleció en Cayang el 27 de abril de 1671¹²⁵.

La pintura del acta de profesión está toda ella realizada en varias tonalidades de negro y crema. El texto de la profesión –escrito a mano imitando los caracteres de imprenta–, lleva un ancho marco con volutas y adornos geométricos y la inscripción latina *Te Deum laudamus, Te Domine confitemur*.

En la parte superior se encuentra al centro un rectángulo enmarcado donde está escrito el nombre *Jesús*. Se puede pensar que, originalmente, estaba programado pintar ahí una imagen de Cristo, que finalmente no se realizó. Ahora allí puede leerse *Requiescat in pace*, haciendo referencia a la muerte de Fr. Lorenzo. Encima de este marco, está el anagrama IHS y la inscripción *Sit nostrum gaudium*.

En el lado izquierdo de la parte superior se encuentra pintado san Agustín con el báculo episcopal en la mano. Encima lleva la inscripción *Laudate Dominum*. En el otro lado –vestida con el hábito de las monjas agustinas–, se encuentra una representación de santa Rita de Casia con un crucifijo en la mano, al que está mirando. Encima tiene la inscripción *In sanctus eius*, que completa la frase anterior que está sobre san Agustín: *Laudate Dominum in sanctus eius*. **(Ilustración 58)**

En la parte inferior, al centro, está pintado el emblema agustiniano, formado en este caso por el corazón traspasado por dos flechas sobre un libro, el sombrero con la cinta, las borlas y la inscripción *Sagittaveras es tu Domine cor meum caritate*. A los lados se encuentran san Pedro, con las llaves en la mano, y san Pablo con una espada en la mano derecha y un libro en la mano izquierda.

¹²⁵ CANO ROJO, Gaspar, *Catálogo de los religiosos de N. P. San Agustín, de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas*, Imprenta de Ramírez y Giraudier, Manila 1864, 118; JORDE PÉREZ, *Catálogo Bio-bibliográfico*, 198-199; MERINO PÉREZ, Manuel, *Agustinos evangelizadores de Filipinas (1565-1965)*, Ediciones Archivo Agustiniano, Madrid 1965, 186; SIERRA, *Pinturas filipinas 1641-1826*, 56-57.

b.- Acta de profesión de Fr. Juan de Oteiza, 1655. Libro 1º

Este agustino era hijo legítimo de Lázaro de Oteiza y Magdalena de Quintana, vecinos de Camarines. Sus padres eran españoles y bienhechores del Convento de San Agustín de Manila. Profesó en dicho convento de Manila el 10 de julio de 1655, siendo prior Fr. Dionisio Suárez, y testigo de la profesión Fr. Jerónimo de la Serna.

Ordenado sacerdote ejerció el ministerio pastoral en Apalit (1662 y 1665), Lubao (1663 y 1686), Calumpit (1668), Hagonoy (1669), Macabebe (1671), Arayat (1674), México (1680), Candaba (1689), Gapan (1692) y Betis (1710). Fue definidor de Provincia (1692) y presidente de capítulo (1695). Murió el 16 de noviembre de 1712¹²⁶.

El acta de profesión de Fr. Juan de Oteiza está muy elaborada y tiene una rica decoración. Creemos que se debe a la mano de Fr. Marcelo de San Agustín. El texto está escrito en latín y se encuentra rodeado a los lados por grandes hojas de acanto de varios colores: rosa, anaranjado, verde, azul...

En la parte superior están representadas tres figuras femeninas. La de la izquierda es santa María Magdalena, que muy probablemente el profeso deseó poner en honor de su madre que se llamaba Magdalena. La santa lleva un vestido rosa y una túnica amarilla, y está sosteniendo entre sus manos un vaso de perfume. Al centro se encuentra la Virgen María Inmaculada, de pie sobre la media luna, con un vestido rosa y un manto azul. Lleva las manos juntas en actitud orante. A la derecha está pintada santa Catalina de Alejandría. Viste un traje azul y verde y un manto rojo. Lleva sobre la cabeza una corona. En sus manos sostiene una espada y la palma del martirio, y a su espalda se insinúa uno de los instrumentos del martirio: la rueda dentada.

En la parte inferior se encuentran tres santos varones. A la izquierda san Agustín, con hábito negro, capa roja y mitra sobre la cabeza. En la mano derecha sostiene el báculo episcopal, mientras que en la izquierda lleva un libro sobre el que se eleva una iglesia. Al centro está representado san Juan Bautista con un traje de piel y una capa rosada. En la mano iz-

¹²⁶ CANO, *Catálogo de los religiosos*, 120; JORDE, *Catálogo Bio-bibliográfico*, 202; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 477.

quierda sostiene una cruz y con la derecha está señalando un cordero que tiene a sus pies haciendo alusión a Cristo como *Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*. En la esquina inferior derecha está san Jerónimo en actitud penitente. Semidesnudo, cubierto en parte con un manto rojo, lleva en la mano derecha una piedra con la que se ha golpeado el pecho, que se aprecia sangrante. A su lado, observándole se encuentra un león¹²⁷.

Pensamos que la decoración pictórica del acta de Fr. Juan de Oteiza pudo ser realizada por Fr. Marcelo de San Agustín. **(Ilustración 59)**

c.- Acta de profesión de Fr. Cayetano Romero, 1760. Libro 2º.

El acta de profesión nos informa que Fr. Cayetano Romero era hijo legítimo de Manuel Romero y Agustina Morales, vecinos de Manila y parroquianos de la catedral. Profesó en el convento de San Agustín de Manila el 21 de noviembre de 1760, siendo prior Fr. Pedro de Espineyra y maestro de novicios Fr. Sebastián Moreno.

Ordenado sacerdote desarrolló su misión evangelizadora en Quingua (1769), Batangas (1773) y la parroquia de Malate, desde 1783 a 1805. Ejerció asimismo los cargos de prior vocal (1775), secretario de provincia y definidor (1778). Falleció en el convento de San Agustín de Manila el 31 de octubre de 1812¹²⁸.

Esta acta de profesión se asemeja a la portada de un libro clásico. El texto está escrito en latín, con tinta negra y letras que imitan los caracteres de imprenta. Está colocado dentro de un arco con columnas a los lados y flores debajo. En cada una de las columnas, al centro hay un óvalo con un jarrón con flores y encima la cabeza de un ángel con alas. Todo ello pintado con tintas negra y roja. En la parte inferior están puestas las tres firmas del profeso, el prior y el maestro. La del profeso está en el centro dentro de una concha; las otras dos en la base de las columnas.

Al centro del arco, en la parte superior, está pintado un busto de san Agustín con hábito negro, mitra y pectoral rojo, y encima una inscripción

¹²⁷ Una breve biografía de estos santos puede verse en MONTES, José María, *Los santos en la historia. Tradición, leyenda y devoción*, Alianza Editorial, Madrid 2008; SIERRA, *Pinturas filipinas 1641-1826.*, 60.

¹²⁸ CANO, *Catálogo de los religiosos*, 235-236; JORDE, *Catálogo Bio-bibliográfico*, 393; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 452.

latina que dice: *Hxe sunt quae fatue mundus abhorret*, escrita en una cinta que es sostenida, a cada uno de los lados, por un ángel alado desnudo. Encima –escrito en caracteres rojos–, están los nombres de los tres votos: *obediencia, castitas, paupertas*. Todo ello va bajo un dosel que, desde arriba, descende hacia abajo, así como por los lados del arco. **(Ilustración 60)**

Al fondo se ve la pared decorada con rombos, con flores en color negro y rojo como toda la obra.

d.- Acta de profesión de Fr. Antonio Jerónimo Estengel (o Stengel)

Según el acta de profesión, Fr. Antonio Stengel era hijo legítimo de Juan Stengel y Eulalia Llobet, vecinos de Barcelona, parroquia de Santa María del Mar. Profesó en el convento de San Agustín de Manila el 24 de diciembre de 1826, siendo prior provincial Fr. Santos Gómez Marañón y maestro de novicios Fr. Gregorio Rodríguez¹²⁹.

El P. Santiago Vela es de la opinión que debía de ser sacerdote ya en el momento de profesar o tener la carrera eclesiástica concluida cuando ingresó en la Orden Agustiniiana, pues tan sólo un año después de profesar, fue destinado a la misión de Ilocos. Allí sirvió en las parroquias de Bacnotan (1827), Bacarra (1834), Badoc (1841-1845). Falleció en esta última localidad el 21 de octubre de 1845¹³⁰.

El P. Gaspar Cano, en su catálogo dice de él: “*Era de raro talento, hablaba el francés, inglés y alemán; era buen pintor, músico y tenía una letra preciosa, haciendo con la pluma cualquiera capricho que más parecía un dibujo. Formó un proyecto de taquigrafía que elevó al Gobernador de Manila*”¹³¹. El P. Elviro Jorde corrobora esta habilidad artística del P. Estengel y añade: “*Y en verdad que son para ser admirados los excelentes trabajos de caligrafía y preciosos dibujos que aún se conservan en este Archivo, objetos todos que patentizan la rara habilidad de este religioso*”¹³².

¹²⁹ Libro de Profesiones del Convento de San Agustín. Principia el año de 1729: APAF, leg. 539, f. 48r.

¹³⁰ MERINO, *Agustinos evangelizadores de Filipinas*, 441; SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de la biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín*, II, Imprenta del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, Madrid 1915, 361.

¹³¹ CANO, *Catálogo de los religiosos*, 285-286.

¹³² JORDE, *Catálogo Bio-bibliográfico de los religiosos agustinos*, 702; SIERRA DE LA CALLE, *Pinturas filipinas 1641-1826*, 20-21.

Aunque ninguna de ellas lleva la firma, no tenemos ninguna duda que él es el autor de las pinturas de las siguientes actas de profesión: Fr. Antonio Ripoll 1825; Fr. Domingo Sánchez 1826; Fr. Cipriano Álvarez 1826; Fr. León Esteban 1826; y Fr. Nicolás Pintado (1826). Suyas son también las artísticas caligrafías de las actas de profesión de: Fr. Salustiano Fernández Montes 1826; Fr. Mariano Bayona 1826 y Fr. Joaquín Franch, también de 1826.

Curiosamente, mientras que para todos sus compañeros realizó unas actas de profesión preciosamente decoradas, la suya es un acta sencilla, de sólo texto, con una bella caligrafía. Esto dice mucho de su espíritu humilde y altruista que piensa más en los otros que en sí mismo.

e.- Acta de profesión de Fr. Domingo Sánchez, 1826. Libro 2º

El acta de profesión nos informa que Fr. Domingo Sánchez era hijo legítimo de Andrés Sánchez y Matea Muñoz, vecinos de Lietor (Alicante). Profesó en el convento de San Agustín de Manila el 24 de diciembre de 1826. Siendo Provincial Fr. Santos G. Marañón y maestro de novicios Fr. Gregorio Rodríguez.

Ordenado sacerdote, fue enviado a desarrollar su ministerio evangelizador a la isla de Cebú, donde trabajó durante cincuenta y un años (1827-1878) en la parroquia de San Nicolás. Desarrolló una gran actividad tanto en el campo espiritual como en el material, realizando, entre otras obras públicas, el puente de la Fagina entre San Nicolás y Cebú. Como reconocimiento el Gobierno español le condecoró con la encomienda de Isabel la Católica. Ocupó los cargos de prior vocal en varios capítulos provinciales (1845-1869) y los de vicario provincial y visitador de los religiosos de aquella provincia (1862-1878). Falleció a consecuencia de una caída en San Nicolás el 19 de mayo de 1878¹³³.

El texto del acta de profesión está escrito con una caligrafía preciosa, toda en latín. El encabezamiento está hecho en letras mayúsculas y el resto en minúsculas. La caligrafía es tan perfecta que parece increíble que pueda estar escrita a mano.

¹³³ CANO, *Catálogo de los religiosos*, 285; JORDE, *Catálogo Bio-bibliográfico*, 701; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 224; SIERRA DE LA CALLE, *Pinturas filipinas 1641-1826*, 103-104.

Encima lleva un dibujo de san Agustín, enmarcado entre una palma y una rama de laurel. La obra representa al obispo de Hipona pensativo, con la mano sobre la boca y una pluma en la otra mano. Se dispone a escribir. Tiene apoyado su brazo sobre dos libros. Delante, puede apreciarse el símbolo agustiniano del corazón, inflamado de amor, en llamas. El santo está vestido con la capa pluvial y lleva sobre la cabeza la mitra episcopal.

La obra está toda ella pintada con gran destreza en tinta china negra. Su autor es también Fr. Antonio Stengel. El artista aquí se ha inspirado en un grabado antiguo, al que sigue con bastante fidelidad. **(Ilustración 61)**

f.- Acta de profesión de Fr. Nicolás Pintado, 1826. Libro 2º

Según el acta de profesión, Fr. Nicolás Pintado era hijo legítimo de José Pintado y María Vargas, vecinos de Alcázar de San Juan (Ciudad Real). Profesó en el convento de San Agustín de Manila el 24 de diciembre de 1826, siendo provincial Fr. Santos Gómez Marañón y maestro de novicios Fr. Gregorio Rodríguez. Religioso no clérigo, trabajó en diversos oficios, primero en el convento de San Agustín de Manila y posteriormente en el convento del Santo Niño de Cebú, hasta que regresó a España. Carecemos de más información sobre su vida¹³⁴.

El acta de la profesión, está escrita en español, con bella caligrafía realizada por Fr. Antonio Stengel. En la parte inferior van las firmas del profeso, el provincial y el maestro.

En la parte superior se encuentra una hermosa pintura, en la que se nos muestra a san Agustín entregando la *Regla* a sus frailes. En medio de una nube aparece el santo vestido con el hábito agustiniano, que lleva en su mano derecha la *Regla*. El libro está abierto en la primera página y puede leerse el encabezamiento: *Ante omnia fratres charisimi diligatur Deus*". A su derecha están dos ángeles y a su izquierda otros dos, que sostienen uno la mitra y el otro el báculo. Más abajo, arrodillados, están ocho frailes agustinos, divididos en dos grupos de cuatro. Algunos están conversando entre ellos; otros están en actitud recogida, orando; y otros, con sus brazos levantados y las manos abiertas, están dispuestos a recibir la *Regla* que les está ofreciendo el santo. **(Ilustración 62)**

¹³⁴ CANO, *Catálogo de los religiosos*, 286; JORDE, *Catálogo Bio-bibliográfico*, 702.

Esta pintura está inspirada en un grabado italiano que se encuentra en las Constituciones de la Orden, obra publicada en Roma en 1686. Aquí Fr. Antonio Stengel ha suprimido la imagen de la Santísima Trinidad, que estaba en la parte superior, y ha añadido cuatro frailes agustinos más, dos a cada lado de los anteriores. La obra, es realmente meritoria y habla bien de la capacidad artística de su autor¹³⁵.

3.- Grabados filipinos de San Agustín

Encontramos también en el Museo Oriental diversas representaciones de san Agustín realizadas en grabado. Algunas son de autores importantes, mientras que otras son anónimas.

A.- Felipe Sevilla

No se sabe con certeza si era nativo de Filipinas, pero es seguro que trabajó allí, como testimonian varias obras. Pardo de Tavera poseía un grabado suyo hecho en Manila el año 1794, en el que estaba la Virgen rodeada de ángeles. El autor considera que “*el dibujo es bueno y el grabado está hecho con soltura y no carece de gracia*”¹³⁶.

Medina habla también de una lámina del libro del Padre Murillo publicado en Manila en 1749, con un grabado de Nuestra Señora de la Paz y del Buen Viaje¹³⁷.

En 1782 Felipe Sevilla hizo un grabado de Nuestra Señora de la Consolación para la obra *Compendio sucinto de los milagros de la Sagrada Correa*¹³⁸, que puede contemplarse en el Museo Oriental. El grabado nos

¹³⁵ *Constitutiones Ordinis F.F. Eremitarum Sancti Augustini*, Typis Haeredum Corbelli, Romae 1686. Grabado colocado después de la página 144; SIERRA DE LA CALLE, *Pinturas filipinas 1641-1826*, 107-108.

¹³⁶ PARDO DE TAVERA, Trinidad Hilario, *Noticias sobre la imprenta y el grabado en Filipinas*, Tipografía de los Hijos de M. G. Hernández, Madrid 1893, 47.

¹³⁷ MEDINA, José Toribio, *La Imprenta en Manila. Desde sus orígenes hasta 1810*, Santiago de Chile 1896, li.

¹³⁸ AGUSTINOS DE FILIPINAS, *Compendio svcinto de los milagros de la Sagrada Correa y Breve Sumario de las grandes é innumerables Indulgencias que los Summos Pontífices han concedido á la Archicofradía de la Correa (...) Reimpreso en el pueblo de Sampaloc en la Imprenta de Ntra. Señora de Loreto. Año de 1782*; SIERRA DE LA CALLE, *Vientos de Aca-*

muestra a la Virgen apareciéndose en medio de una nube luminosa a san Agustín y santa Mónica. La Virgen –que está sentada–, lleva sobre la rodilla derecha al Niño Jesús, que está entregando la correa a san Agustín, arrodillado a sus pies. Ella, a su vez, con la mano izquierda da la correa a Santa Mónica que, vestida de monja, está postrada bajo la nube. San Agustín va vestido con hábito negro y capa pluvial. Lleva al pecho una cruz. Por encima de él un ángel sostiene una mitra y, por detrás se entrevé otro fraile agustino. Debajo del diseño, en una cartela artística, se puede leer: “*Ntra. Sra. de la Consolación q. se venera en el Convento de la Ciudad de Bolonia en donde está la Cofradía de la Cinta*”. En este mismo libro, en la página 291, aparece representado el escudo de la Orden de San Agustín formado por el corazón traspasado por dos flechas, que está cubierto con un sombrero episcopal. **(Ilustración 63)**

Entre 1788 y 1792 F. Sevilla colaboró con Cipriano Bagay en la ilustración de la *Historia General de las Filipinas* del agustino recoleto Fr. Juan de la Concepción, que se encuentra también en el “Fondo de Filipiniana”¹³⁹. En el Tomo VII hay dos mapas que llevan la firma de “*Phel Sevilla Sc*”. Uno lleva por título “*Isla de Guayam, Capital de las Marianas*” y el otro “*Islas de Saipan y de Tinian*”.

B.- Esteban de Sevilla

Pardo de Tavera cita un grabado en cobre que representa un medallón oval con la Virgen del Rosario, al que considera “*pobre y raquítico*”, así como otro grabado de Nuestra Señora de la Salud, “*que no ofrece mejor idea del artista*”¹⁴⁰.

Esta opinión está basada en dos obras de 1795. Pero de ahí en adelante el artista recorrió mucho terreno, mejorando notablemente, como lo demuestran algunas de las obras que conocemos. Dos de ellas se en-

pulco, 109; ID., *Museo Oriental, China, Japón, Filipinas, Obras selectas*, Valladolid 2004, 500; ID., *Filipinas. Obras selectas del Museo Oriental*, Valladolid 2004, 130; ID., *Grabados filipinos (1592-1898)* (=Cuadernos del Museo Oriental 10), Valladolid 2011, 23-24 y 76; ID., *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 478.

¹³⁹ JUAN DE LA CONCEPCIÓN, *Historia General de Philipinas Conquistas Espirituales y Temporales de estos Españoles Dominios*, Impr. del Seminario Conciliar y Real de San Carlos, por Agustín de la Rosa y Balagtas, Manila 1788.

¹⁴⁰ PARDO TAVERA, *Noticias sobre la imprenta*, 9. 47.

cuentran en *Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzón* de Ildefonso de Aragón, en la que participó también Esteban de Sevilla¹⁴¹; otra tercera hecha para los agustinos de Manila; y, por lo menos una más en la *Guía de Forasteros de 1845*.

Parece que Esteban de Sevilla estuvo, de algún modo, vinculado a los agustinos de Manila, como lo demuestra el hecho de que estos le encargasen un grabado institucional: *Orla de afiliación a la Orden de San Agustín*. Me estoy refiriendo al documento oficial de afiliación, que el Provincial de la Provincia Agustiniense del Ssmo. Nombre de Jesús de Filipinas –residente en el Convento de San Pablo de Manila– entregaba a los nuevos afiliados a la Orden de San Agustín. En lugar de utilizar un papel o un pergamino –que era lo más habitual–, encargaron a este artista una seda grabada con un diseño artístico de tema agustiniano.

De estas sedas grabadas, de color amarillento, se conservan dos ejemplares en el Museo Oriental. El texto latino de la afiliación está rodeado de una orla arquitectónica. En la parte superior, en el centro, aparece san Agustín vestido con el hábito agustiniano y una cruz en el pecho, con una aureola resplandeciente alrededor de su cabeza. Tiene abierto encima de sus rodillas el libro de la *Regla*, al que está señalando con la mano derecha. En él puede leerse el comienzo del este texto: “*Ante omnia frates charissimi*”. A su derecha y a su izquierda están dos ángeles, uno con un tintero y una pluma y el otro con un báculo, para indicar su condición de doctor y obispo. Los cuatro ángulos de la orla están dedicados a los santos y santas de la Orden de San Agustín. Arriba, a la izquierda están los obispos (Alipio, Posidio, Tomás de Villanueva...) y a la derecha los mártires (Bonifacio, Liberato y compañeros...). Encima de ambos extremos está colocado un libro –probablemente la Sagrada Escritura– sobre el que se ve el anagrama JHS sobre tres clavos. Abajo a la izquierda, entre dos ángeles, se ha representado a los confesores (Nicolás de Tolentino, Juan de Sahagún, y otros) y a la derecha –también entre dos ángeles–, a las santas mujeres (Mónica, Rita de Casia, Clara de Montefalco...). Se trata de una obra realizada en Manila hacia 1825.

¹⁴¹ ARAGÓN, Ildefonso de, *Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzón o Nueva Castilla*, Imprenta de D. Manuel Memije, por D. Anastasio Gonzaga, Manila 1819, Planos nn. 3º y 7º de la obra.

La firma del artista puede verse en el ángulo inferior izquierdo: “*Estn. d. Sevilla Fe*”¹⁴². **(Ilustración 64 y 65)**

C.- Grabados anónimos

La representación de san Agustín la encontramos también en algunos grabados anónimos. En unos casos está asociado a la imagen de Nuestra Señora de la Consolación y, en otros representado como figura independiente.

A los pies de Nuestra Señora de la Consolación lo encontramos en dos obras de Fr. Alejandro Martínez: *Novena sa Ntra. Señora sa Consolación* y *Casaysayan sang (...) Sagrada Correa sa Nuestra Señora sa Consolación*, ambas de 1883¹⁴³. El grabado nos muestra a la Virgen apareciéndose en medio de una nube luminosa a san Agustín y santa Mónica. La Virgen –que está sentada–, lleva sobre la rodilla derecha al Niño Jesús, que está entregando la correa a san Agustín, arrodillado a sus pies. Ella, a su vez, con la mano izquierda da la correa a santa Mónica. Este grabado está claramente inspirado en la obra de Felipe Sevilla anteriormente citada. **(Ilustración 66)**

Otra versión más filipina y más agustiniana se encuentra en una obra de Fr. Alejandro Martínez de 1889 con el mismo título que la anterior: *Novena sa Ntra. Señora sa Consolación*¹⁴⁴. Aquí se trata de un diseño más rustico, menos sobrenatural, con la imagen de María sentada en la hornacina de un altar, con el Niño Jesús en su regazo, y san Agustín y santa Mónica arrodillados a sus pies recibiendo ambos la correa agustiniana. Al lado de san Agustín están diseñados un libro, una mitra y un báculo, destacando su doble condición de obispo y doctor. **(Ilustración 67)**

Como figura independiente, podemos ver a san Agustín en las novenas de Fr. Raimundo Lozano de 1883, de Juan Serrano de 1887 y de Rai-

¹⁴² SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 34-35 y 84.

¹⁴³ MARTÍNEZ LÓPEZ, Alejandro, *Novena sa Ntra. Señora sa Consolación*, Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1883; *Casaysayan sang (...) Sagrada Correa sa Nuestra Señora sa Consolación*, Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1883.

¹⁴⁴ ID., *Novena sa Ntra. Señora sa Consolación*, Pequeña imprenta del Asilo de Huérfanos, Guadalupe 1889.

mundo Cortázar de 1889¹⁴⁵. En la novena de Fr. R. Lozano se nos muestra una escultura de san Agustín, como monje y obispo. Como religioso, está vestido con el hábito agustiniano con la correa. Como obispo, lleva una capa pluvial, un báculo en la mano, y una mitra sobre su cabeza. Como Padre de la Iglesia, sostiene en su mano izquierda un pequeño templo¹⁴⁶. En las novenas de Fr. Juan Serrano y de Fr. Raimundo Cortázar nos encontramos al santo de pie, vestido de obispo, con la cabeza cubierta por la mitra y rodeada por una aureola, sosteniendo en la mano derecha el báculo episcopal y en la izquierda un corazón llameante. **(Ilustraciones 68 y 69)**

II.- IMÁGENES CHINAS DE SAN AGUSTÍN

La iconografía sobre san Agustín en China es escasa y tenemos pocos testimonios de pinturas o esculturas dedicadas al obispo de Hipona.

1.- Agustinos en China

En junio de 1575 el agustino P. Martín de Rada –acompañado del P. Jerónimo Marín–, viajaron a China al frente de una embajada enviada por el Gobernador de Filipinas al Gobernador de la provincia de Fujian, permaneciendo allí hasta el mes de octubre. Más tarde, en 1584 se funda el convento de Macao que sería aceptado por la Orden en 1586. Tanto el convento como la iglesia pasarían a los agustinos portugueses en 1596. En 1680 los PP. Álvaro de Benavente y Juan de Rivera son elegidos para establecer misiones permanentes en China. La primera fundación se hará en Kao-King-Fu en 1681, donde se dedica una pequeña iglesia a San Agustín¹⁴⁷. Los misioneros agustinos realizarían varias otras fundaciones en las

¹⁴⁵ LOZANO MEJÍA, Raymundo, *Novena ni San Agustín*, Imprenta de Amigos del País, Manila 1883; SERRANO, Juan (Belchite), *Novena sa maloualathing ama, T, Doctor at ilao nang Santa Iglesia na si San Agustín*, Pequeña imprenta del Asilo de Huérfanos, Guadalupe 1887; CORTÁZAR ZUBERO, Raimundo, *Buhay ni San Agustín*, Tipo-Lit. del Asilo de Huérfanos, Malabon 1896.

¹⁴⁶ SIERRA DE LA CALLE, *Vientos de Acapulco*, 68.

¹⁴⁷ MARTÍNEZ NOVAL, Bernardo, *Historia de las misiones agustinianas en China*, Imprenta del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, Madrid 1918, 25.

provincias de Guangdong y Guangxi hasta 1818, que serían expulsados. La presencia de la Orden se reanuda en 1879 tras la visita de los PP. Raimundo Lozano y Mariano Fábregas, hasta ser expulsados en 1952. En estos años fundaron y administraron 32 centros de misión, con casa-residencia e iglesia; 151 estaciones de misión con oratorio y casa para el misionero; 26 iglesias; 71 escuelas de niños y 57 de niñas; dos colegios, un seminario, dos catecumenados y un orfanato, además de las casas -procuración de Shanghai y Hankow¹⁴⁸. **(Ilustración 70)**

2.- Iglesias y pinturas dedicadas a San Agustín en China

Es posible que tanto en la iglesia y convento de Macao fundado en 1584, como en la iglesia de Kao-King-Fu de 1681 existieran esculturas o pinturas dedicadas a San Agustín, aunque no tenemos constancia segura. En el Museo de Arte Sacro de Macao se expone una imagen esculpida de san Agustín. Como religioso va vestido con el hábito agustiniano con capucha y correa; como obispo lleva sobre su cabeza la mitra y agarra en su mano derecha un báculo; como Padre de la Iglesia, sostiene en su mano izquierda una iglesia con dos torres. Podría tratarse de una imagen procedente de la antigua iglesia de los agustinos¹⁴⁹. **(Ilustraciones 71 y 72)**

En la última etapa de la presencia agustiniana en China, los misioneros agustinos fundaron 26 iglesias. Tres de ellas tenían como patrón a san Agustín: Lichow, fundada en 1924, Shenchow, fundada en 1920 y Nieshih, fundada en 1907¹⁵⁰. Gracias a un grupo de fotografías existentes en el Museo Oriental, podemos conocer la existencia de algunas obras de arte relacionadas con san Agustín tanto en las iglesias que lo tenían a él como titular, como en otras iglesias construidas por los agustinos.

¹⁴⁸ Más información en *Ibid.*; AGUSTINOS DE FILIPINAS, *Álbum del Vicariato de Chang-teh 1879-1929, Hunan, China*, Dah Hsing Printing Office, Hankow 1929; SIERRA DE LA CALLE, Blas, “Las misiones agustinianas en China. Cuatro siglos de luchas, triunfos y lamentos”, en *Diáspora. Anuario misional* n. 7 (1985-1986) 19-26.

¹⁴⁹ Iglesia San Agustín y Museo de Arte Sacro de Macao <https://www.wh.mo/en/site/detail/10>; <https://www.macaumuseum.gov.mo/en/visit/museum-sacred-art-crypt?Aspx>

¹⁵⁰ DÍEZ AGUADO, Manuel, *Los PP. Agustinos en la Exposición Vaticana de las Misiones*, Imprenta del Real Monasterio del Escorial, El Escorial 1926, 33.

El primer intento de los agustinos de establecerse en la ciudad de Lichow es de 1886, por iniciativa del P. Saturnino de la Torre, que sería expulsado. Doce años después, en 1898, el P. Celedonio Martín pudo comprar un terreno y levantar casa e iglesia, residencia del vicario apostólico y del misionero de Lichow. Al lado se fueron construyendo distintos pabellones para las necesidades del orfanato, que se abrió desde el comienzo de la misión. Hasta 1929 se acogieron en el mismo más de 15.000 niñas. En 1923 se edificaron dentro de la ciudad murada nuevas y más esbeltas residencias e iglesia, dejando las primitivas para el uso exclusivo del orfanato, del cual se harían cargo, a partir del 1925 las religiosas Agustinas Misioneras. Alrededor de la nueva residencia se construyeron amplios salones para escuelas¹⁵¹.

En el *Álbum del Vicariato de Changteh* publicado en 1929 encontramos tanto una fotografía de la fachada del templo, como del altar mayor de la iglesia de estilo neogótico. Tenemos también varias fotografías originales del exterior e interior del templo, tomadas el día de la inauguración solemne: el 1 de marzo de 1924. En una de ellas un texto escrito nos informa que fue “solemnemente bendecida por el Ilmo. Sr. D. Fr. Ángel Carvajal con asistencia de todos los miembros del distrito”. El exterior de la iglesia parece una fortaleza. Está construida en tres niveles, con la puerta de entrada y las ventanas de estilo ojival. La parte superior tanto a los lados, como en la torre central culmina como si fueran almenas. En el centro de la torre del campanario tiene un reloj. Delante de la iglesia pueden verse numerosos cristianos –muchos de ellos niños–, y varios misioneros de pie, y tres de ellos montados a caballo. Tenemos también una fotografía original del “interior de la iglesia nueva de Lichow durante la celebración de los Sagrados cultos el día de la bendición, 19-marzo-1924”. En el centro del altar mayor de estilo neogótico –entre dos imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María–, se encontraba una pintura de san Agustín, titular de la iglesia, como no podía ser de otra forma. En el centro está representado san Agustín sentado, vestido de capa pluvial, como maestro y doctor, mostrando un libro –probablemente el *De Trinitate*– dado que en la parte superior, por encima de las nubes se encuentra representada la Sma. Trinidad. En la parte inferior de la pintura se aprecian vagamente varios personajes, a derecha e izquierda, y algunos ángeles. **(Ilustraciones 75 y 76)**

¹⁵¹ *Álbum del Vicariato de Changteh*, sin página.

La misión agustiniana de Shenchow fue fundada en 1902 por el P. Benito González. A su sucesor el P. Agustín González se debe una hermosa residencia misional edificada en 1907. La iglesia –considerada como una de las mejores del Vicariato de Changteh– fue bendecida a finales del año 1920. Una fotografía original del Museo Oriental nos muestra uno de los altares laterales que estaba dedicado a san Agustín. En él se encontraba una pintura que representa *El Éxtasis de Ostia*. San Agustín y santa Mónica están en el interior de una vivienda con una amplia ventana abierta al exterior, por donde se divisa el mar, el cielo y, encima de las nubes, el símbolo de un triángulo representando a la Sma. Trinidad. El santo –vestido con el hábito agustiniano–, está de pie mirando hacia el cielo, mientras que su madre –sentada, con túnica blanca y un manto oscuro–, está también mirando hacia lo alto y con las manos juntas en actitud orante. En la parte inferior de la pintura está escrito en castellano: “*Santa Mónica y San Agustín*” y debajo cinco caracteres chinos. **(Ilustración 73)**

La misión de Yochow, fue abierta en el año 1897 por el P. Benito González, pero hasta dos años después no tuvo misionero fijo. Allí se encontraba la mejor casa e iglesia del Vicariato, edificada en 1906, así como un edificio para la catequesis, un orfanato para niños, un colegio de enseñanza superior y escuela de primaria y secundaria para niños y niñas. En 1929 residía allí como misionero el P. Saturnino de la Torre¹⁵². El altar mayor de la iglesia estaba presidido por una imagen de la Inmaculada Concepción, pero en uno de los altares laterales –encima del sagrario con un crucifijo–, se encontraba una pintura de san Agustín. En ella el santo está de pie delante de una mesa con un libro. Va vestido con un alba blanca, sobre la cual lleva puesta una capa oscura. Es representado con abundante barba blanca y con una mitra sobre la cabeza. En la mano derecha lleva una pluma –para indicar su condición de doctor–, y en la izquierda sostiene un corazón llameante, símbolo característico de la caridad agustiniana. **(Ilustración 74)**

La misión de Nanshien, de la Prefectura de Changteh, se abrió en el año 1901, aunque hasta el año 1903 no tuvo misionero propio, que fue el P. Ángel Diego Carbajal. Desde los primeros años de su fundación tenía una buena iglesia, construida en 1905 y dedicada a San Pedro Apóstol, así

¹⁵² *Ibid.*

como residencia del misionero de planta baja, y escuelas de catecúmenos y de niños. En el año 1929 era atendida por el P. Emilio Fernández¹⁵³. En el retablo del altar mayor de la iglesia se encontraba una imagen de san Agustín, vestido con el hábito agustiniano, que sostiene en su mano derecha el símbolo del corazón llameante.

3.- Estampa de San Agustín como obispo y doctor

En el Museo Oriental se encuentran también dos fotografías en las que aparece la imagen de medio cuerpo de san Agustín como obispo y doctor. Creemos que se trata de una estampa realizada en España, de la que se imprimieron muchos ejemplares y que era frecuente ver en muchas de nuestras comunidades en el s. XX, tanto en España como en los países de misión. En ellas san Agustín es mostrado como un venerable anciano con barba blanca. Lleva la mitra sobre su cabeza. Con la mano derecha agarra el báculo episcopal. En su mano izquierda sostiene un corazón llameante, mientras en su brazo izquierdo plegado sostiene su obra *De Trinitate*. **(Ilustración 80)**

Esta imagen la encontramos, en primer lugar, en el altar mayor de la capilla del Colegio San Agustín de Changteh. Se encuentra situada por encima de un retablo dedicado a Santo Tomás de Villanueva, al que se le representa dando limosna a los pobres. Debajo de la imagen de san Agustín, puede leerse: “*Salve Pater, Benedic nos*” (Salve Padre, Bendícenos). La misma estampa la volvemos a encontrar presidiendo un gran salón en la residencia de Yochow (Hunan). Allí se encontraban reunidos –bajo la presidencia del Prefecto Apostólico, P. Calle–, los participantes en la Primera Conferencia Misional que se celebró los días 29, 30 y 31 de agosto de 1904. En la mesa presidencial, cubierta con un mantel blanco, está sentado el Prefecto y, a uno y otro lado, ocho misioneros agustinos, entre ellos el P. Gerardo Herrero, posteriormente obispo de Changteh. A los lados hay un grupo de participantes chinos sentados detrás de unos pupitres: 14 por un lado y 6 por otro. Parece que era un día caluroso, pues algunos de ellos se están abanicando. **(Ilustración 81)**

¹⁵³ *Ibid.*

4.- Retrato de San Agustín bordado en seda

Una de las obras más significativas que se pueden contemplar en la Sala de la seda del Museo Oriental es el retrato de san Agustín bordado en 1930. Ese año se celebraba el XV Centenario de la muerte de San Agustín, ocurrida en el año 430, mientras los vándalos sitiaban la ciudad de Hipona, donde él era obispo, y desaparecía el Imperio Romano de Occidente. La Orden Agustiniiana, con este motivo, realizó diversas celebraciones en todo el mundo. Los misioneros agustinos españoles del Vicariato de Changteh se unieron también a este homenaje. Para ello encargaron esta imagen de san Agustín, realizada en seda, a los bordadores de los talleres de Changsha, la capital de la provincia de Hunan.

Esta obra maestra bordada nos muestra a san Agustín como religioso, obispo y doctor. En cuanto religioso agustino viste el hábito de la Orden Agustiniiana de la época (principios del s. XX), con correa, capilla y amplias mangas que cuelgan a ambos lados. Como obispo, muestra sobre su pecho una sencilla cruz episcopal. En cuanto escritor y doctor, sostiene en su mano derecha alzada una pluma, y en la izquierda un papel o pergamino. Además, bajo sus pies, pueden apreciarse un libro y dos pergaminos, en los que se lee: “*Maries (por Manes) Pelagio, Donato*”, que nos hablan de su encarnizada lucha contra los errores del maniqueísmo, pelagianismo y donatismo. Por debajo, sobre un fondo azul-morado lleva la inscripción: “*San P. Augustino. Missio Aug. In XV Centenario Sinis-Hunan –MCMXXX*”.

Esta obra se basa en una escultura del Hno. Fr. Santiago Cuñado Saldaña (1840-1904) –pintor, escultor y arquitecto–, que se conserva en el Real Monasterio de El Escorial. Esta escultura ya había presidido las fiestas del XV Centenario de la Conversión de San Agustín, celebrado en 1887. Era muy querida por la primera comunidad de agustinos que –procedentes del Real Colegio de Valladolid y el Monasterio de Santa María de La Vid–, se establecieron allí en 1885¹⁵⁴.

El diseño original, pintado por Fr. Cuñado siguiendo el modelo de su propia escultura, sirvió de base para los bordadores chinos. Dada la per-

¹⁵⁴ Para una biografía de Fr. Santiago Cuñado consultar GONZÁLEZ VELASCO, Modesto, *Autores agustinos de El Escorial. Catálogo bibliográfico y artístico*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio San Lorenzo de El Escorial 1996, 245-248.

fección del resultado final, es necesario acercarse mucho y estar en antecedentes, para darse cuenta de que se trata de un bordado en seda y no de una simple pintura o fotografía¹⁵⁵. **(Ilustraciones 78 y 79)**

Un año después de su creación, este retrato bordado de san Agustín será reproducido –junto con otra imagen del obispo de Hipona como Padre y Doctor de la Iglesia–, en la *Vida de San Agustín* escrita en chino por el P. Gerardo Herrero y publicada en Hankow en 1931¹⁵⁶. **(Ilustración 77)**

III.- IMÁGENES TANZANAS DE SAN AGUSTÍN

Los agustinos PP. Agustín Pérez y Vitalino Malagón, llegaron a Tanzania en 1976 y tomaron posesión de la misión de Mahanje en 1977. Además de las tareas apostólicas en Mahanje, Madaba, Mkongotema y Rutukira, crearon el centro Betania para la acogida de los niños huérfanos o abandonados, promovieron las vocaciones agustinianas y la ayuda social a las gentes más pobres. Ellos enviaron también a Valladolid las primeras muestras del arte Makonde de Tanzania¹⁵⁷.

De todos modos quien más se ocupó de promover la creación de imágenes religiosas y seguir su proceso de creación fue el P. Pedro Rubio, con la financiación del P. Nicanor Lana¹⁵⁸. Desde el Museo Oriental de Valladolid se sugirió la creación de diversos tipos de obras de temática cristiana: 40 relieves de la Historia de la Salvación, con episodios del Antiguo y Nuevo Testamento; 15 relieves de los misterios del rosario; 12 relieves de

¹⁵⁵ SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, 204-205; *China. Obras selectas*, 172-173.

¹⁵⁶ HERRERO GARROTE, Gerardo, *Sen Gao Ting Chuan Leo (Vida de N. P. S. Agustín)*, Hankow 1911.

¹⁵⁷ Sobre los primeros 25 años de la misión ver: *Diáspora. Anuario misional. 25 años de misión en Tanzania* n. 24 (2002-2003).

¹⁵⁸ Una breve semblanza del P. Pedro Rubio puede verse en SIERRA DE LA CALLE, Blas, “P. Pedro Rubio Bardón (1936-2015) Una vida de amor por la misión”, en *Diáspora, Anuario misional* n. 36 (2014-2015) 179-183. Sobre el P. Nicanor Lana ver ID., *P. Nicanor Lana. Una vida por el evangelio, la educación y la cultura*. Museo Oriental, Valladolid 1996; ID., *Donación P. Lana. Una colección cosmopolita* (=Cuadernos del Museo Oriental 5), Valladolid 1996.

las estaciones del Vía Crucis; imágenes de santos agustinos; 8 relieves de la vida de san Agustín. Los relieves, en su mayoría han salido de la mano del artista tanzano Joseph Gislary Balozi, contactado por el P. Pedro Rubio en Morogoro. Desde el año 2003 hasta el año 2008, las obras fueron enviadas a Valladolid a través de los hermanos que viajaban a la misión. Las esculturas de los santos agustinos, entre ellos san Agustín, serían enviadas en 2003, mientras que los relieves de la vida de san Agustín llegaron en 2006¹⁵⁹.

1.- Relieves sobre la vida de San Agustín

En el Museo Oriental existen ocho relieves de madera sobre la vida de san Agustín. Son obras talladas en bajorrelieve en bloques de madera de 40 x 40 cms. La mayor parte de ellos fueron realizados, como ya se indicó, por Joseph Gislary Balozi y otros escultores tanzanos, bajo la supervisión del P. Pedro Rubio.

A.- Nacimiento de San Agustín

Este es un tema bastante original que no suele encontrarse en el arte europeo. Desconocemos dónde se inspiró el artista tanzano. Es probable que se haya basado en alguna representación del nacimiento de María. En la obra en relieve, santa Mónica se encuentra recostada en una cama mostrando la parte superior de su cuerpo. Su cabeza está rodeada de una aureola para indicar su santidad. Mira hacia el pequeño Agustín –al que toca con su mano derecha–, que está completamente envuelto en un paño, del que sobresale solamente su pequeña cabeza. El niño –que está también rodeado por una aureola– es sostenido entre los brazos de una comadrona o criada, que se encuentra de pie al lado del lecho. A su espalda se ve un personaje de perfil –que puede ser Patricio, el padre de Agustín– y un joven con las manos juntas. **(Ilustración 82)**

¹⁵⁹ Id., “Museo Oriental”, en *Tornaviaje* nn. 126 (2003) 16-17; 130 (2004) 24; 134 (2005) 19; 138 (2006) 29; 142 (2007) 24; 146 (2008) 24.

B.- San Agustín y el niño de la concha

Este bajorrelieve está inspirado en la pintura de Pablo Puchol existente en el Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid. En el lado derecho podemos ver a san Agustín, calzado con sandalias, vestido con una túnica y una capa. Lleva en su mano izquierda un libro, mientras que, con la derecha, se está tocando la barbilla. Su rostro da a entender que se encuentra reflexionando, mientras escucha al niño que tiene frente a él. El niño, con el mar de fondo, le está mirando, y con su mano izquierda parece interrogarlo: *¿Qué es más fácil, meter toda el agua del mar en un pozo o comprender el misterio de la Santísima Trinidad?* La figura angelical sostiene en su mano derecha una concha y tiene tallada una corona alrededor de su cabeza. El resto del panel está todo el piqueteado. **(Ilustraciones 83 y 84)**

C.- Éxtasis de Ostia

En un gran espacio vacío el relieve nos muestra a una madre y a su hijo, vistos de perfil, sentados y absortos en contemplación. Ambos están, por un lado, concentrados en sí mismos, pero por otro, mirando hacia el infinito. La madre está sentada en una silla con su rostro concentrado. Tiene la mano derecha encima de su regazo y la izquierda sobre el hombro de su hijo Agustín. Éste –de rasgos jóvenes, casi un muchacho–, está sentado a sus pies. Es como si ambos estuviesen en el porche de una casa contemplando el atardecer. Agustín –vestido con una sencilla túnica de mangas cortas–, lleva la mano izquierda apoyada en el suelo. Su brazo derecho está doblado. Apoya el codo en su muslo y la mano en la barbilla de su rostro pensativo. En la parte inferior derecha lleva una inscripción en italiano donde se lee: *“Y mientras hablábamos anhelando la sabiduría, la alcanzamos con todo el ímpetu del corazón”*, San Agustín, *Confesiones*. **(Ilustración 85)**

D.- Muerte de Santa Mónica

En este bajorrelieve nos encontramos a santa Mónica acostada en su lecho de muerte, asistida por su hijo Agustín. El santo está representado como un monje con tonsura en la cabeza y cubierto con una capa. Sostiene con su mano izquierda la cabeza de su madre, y con la derecha le está ofreciendo un crucifijo. A la cabecera de la cama está una mujer –vestida como una monja–, de pie en actitud orante, con las manos juntas. A la derecha

de san Agustín otra mujer con el rostro triste, está sentada junto al lecho y lleva las manos juntas. Por detrás del santo se ve también el rostro de una tercera mujer compungida. Tanto el rostro de santa Mónica, como el de san Agustín, están rodeados por una aureola redonda. Desconocemos la fuente de inspiración de esta obra. **(Ilustración 86)**

E.- San Agustín escribiendo

En este sencillo bajorrelieve vemos a san Agustín sentado frente a una mesa. Está vestido con una larga túnica, que le llega hasta los pies, y sostiene con su mano izquierda un folio, mientras que, con la pluma, que lleva en la mano derecha, está escribiendo. A su izquierda, encima de un pedestal, se encuentra una lámpara de aceite encendida, y a su derecha dos mesitas, encima de las cuales pueden verse unos libros. Se trata de resaltar la figura de san Agustín como doctor de la iglesia.

F.- San Agustín entregando la *Regla*

En este relieve vemos a san Agustín sentado, presidiendo la mesa con seis de los miembros de su primera comunidad, tres a cada lado. Ellos –vestidos con largas túnicas y descalzos–, parece que están tomando una infusión, pues todos ellos –o bien en la mano, o bien delante–, tienen una taza. Por el contrario, Agustín lleva entre sus manos un libro abierto. Puede interpretarse como que les está entregando la *Regla* por la cual debía regirse su vida y la de todas las comunidades que decidieran seguir su espiritualidad. Por detrás –colgando de la pared– puede verse también un libro abierto. Podría tratarse de la advertencia que existía en los monasterios agustinianos que, según san Posidio en su obra *Vida de San Agustín*, decía: “*El que es amigo de roer vidas ajenas no es digno de estar en esta mesa*” (*Vita Augustini*, 22). **(Ilustración 87)**

G.- La transverberación del corazón de San Agustín

Este relieve está inspirado en un grabado de la *Iconografía Magni Patris Aurelii Augustini*, dibujado por el agustino Fr. Eugene Wamel y grabado por De Schelte Bolswert, en Amberes en 1624. La Virgen María, –con el Niño Jesús envuelto entre nubes–, se aparece a san Agustín mientras estaba en su estudio. La cabeza de la Virgen está rodeada de una gran

corona con una estrella y tres cabezas de ángeles con alas. Ante este fenómeno, el santo deja la mesa con sus libros y pasa de estar sentado en su sillón a ponerse de rodillas ante la Virgen y el Niño. Vestido con el hábito agustiniano, sostiene en su mano un corazón que es traspasado por una flecha, que le está clavando el Niño Jesús, que se encuentra sentado en el regazo de su madre. (Ilustraciones 88 y 89)

H.- Muerte de San Agustín

Este relieve nos muestra un anciano san Agustín dentro de su alcoba, incorporado en su lecho antes de fallecer. Tiene las manos encima de un libro y está orando. San Posidio nos cuenta que falleció recitando el salmo 50 “*Miserere mei Deus*” (*Vita Augustini*, 31). A su lado se encuentran dos jóvenes frailes de pie. Uno de ellos, al lado del lecho, sostiene un libro entre sus manos y está orando con el santo. El otro está de pie, pensativo, y lleva una de sus manos debajo de la barbilla. (Ilustración 90)

2.- Esculturas de San Agustín

En los fondos del Museo Oriental existen también dos esculturas tanzanas de san Agustín de cuerpo entero.

Una de ellas, de 58 cms, es de ébano del estilo típicamente “Makonde” con el cuerpo liso, alargado y estilizado. El santo es representado vestido con una larga túnica que le llega hasta el suelo, debajo de la cual pueden verse los pies descalzos. Tiene el rostro con una pequeña barba y la cabeza cubierta con la mitra. En el brazo izquierdo sostiene un gran corazón, que está unido al centro del pecho. En la mano derecha lleva un sencillo báculo.

La otra imagen, de 50 cms, está mucho más elaborada. El santo va vestido con una túnica que le llega hasta el suelo, debajo de la cual sobresalen las puntas de los zapatos. Lleva encima una capa pluvial, que tiene en los bordes una franja en la que van incisas imágenes de santos. Su cabeza, con barba, está cubierta con la mitra, en la cual se han inciso también algunos diseños. El santo parece estar mirando fijamente a un corazón llamante que lleva en la mano izquierda. En su mano derecha sostiene el báculo episcopal. (Ilustración 91)

IV.- CONCLUSIONES

Tras el estudio realizado podemos sacar algunas conclusiones:

1. No se pretende ofrecer un estudio completo del tema, sino resaltar las obras más significativas encontradas en Filipinas, de las que tenemos conocimiento, así como de los fondos del Museo Oriental.
2. Por lo que se refiere a las obras escultóricas filipinas, hay que afirmar que, en su práctica totalidad, son de artistas anónimos, unos “sangleyes”, chinos residentes en Filipinas, y otros artistas nativos.
3. En relación con la pintura y el grabado también en su mayoría son de artistas desconocidos, aunque tenemos constancia de los nombres de algunos pintores.

En el Museo San Agustín hemos encontrado las obras de Augusto Fuster, Rafael Enríquez, Patiño, Nicolás Luis, Francisco Domingo y, entre los pintores actuales, a Bong Anoré y a Reynaldo Punelas. En la colección de “Intramuros Administration”, se encuentra también otra obra de Francisco Domingo y en el “Ayala Museum” se expone otra pintura de Damián Domingo. En el Museo Oriental y el Archivo se conservan pinturas de Fr. Marcelo de San Agustín y Fr. Antonio Stengel. Por lo que se refiere a los grabados se conocen las obras de Felipe de Sevilla y Santiago de Sevilla.

4. Hay que resaltar que el mayor número de imágenes de san Agustín y, al mismo tiempo, las más antiguas e importantes se encuentran en el Museo San Agustín de Manila, su iglesia y convento.
5. Es evidente la dependencia artística de modelos europeos, flamencos y españoles, de modo particular de la obra *Iconographia Magni Patris Aurelii Augustini*, publicada en Amberes en 1624 en la que se inspiran muchas obras.
6. Como es comprensible las principales imágenes –bien esculpidas o bien pintadas–, han sido promovidas por la Orden de San Agustín y por los Agustinos Recoletos.

7. Se constata una prevalencia de las obras esculpidas en madera sobre las obras en pintura. Esto se debe, en gran parte, a que, a consecuencia del clima, los insectos, las guerras, etc., dada la fragilidad de estas últimas, esto ha hecho que desaparecieran en mayor número.
8. Los principales motivos representados de la imagen de san Agustín encontrados son: religioso, normalmente con el hábito agustiniano y el corazón en la mano; obispo, con báculo y mitra y una iglesia en la mano; doctor de la Iglesia, sentado escribiendo con un libro delante y una pluma en la mano; maestro o catequista, rodeado de oyentes; protector e inspirador de Órdenes religiosas, rodeado de religiosos o religiosas.
9. Hay que resaltar la abundancia de imágenes de san Agustín defensor de la verdad contra las herejías, pisoteando libros o personajes que representan los principales errores del maniqueísmo, pelagianismo y donatismo. Tanto en Filipinas, como en China, aunque estos errores eran desconocidos, quizás haya que interpretarlo en el sentido de presentar a Agustín en cuanto defensor de la verdad cristiana frente a las creencias de las religiones orientales, las prácticas supersticiosas, o contra el islam.
10. Es de destacar también la estrecha vinculación que se muestra entre la Virgen María y san Agustín en el arte filipino, tanto en las frecuentes representaciones de Nuestra Señora de la Consolación, como en el tema de san Agustín en tensión entre la sangre de la cruz de Cristo y la leche de los pechos de María, que puede verse en las obras del Museo San Agustín de Manila, en las iglesias de Betis y Cebú, o en un relieve de Panay.
11. Entre los motivos más originales que hemos encontrado están el tema de “*San Agustín como penitente o la muerte de San Agustín*” y “*San Agustín limosnero*”, que pueden contemplarse en el retablo de San Agustín de Lubao (Pampanga), así como algunos de los relieves de la vida de San Agustín procedentes de Tanzania: *Nacimiento de San Agustín, San Agustín entregando la Regla...*
12. Aunque no se ha podido desarrollar, se debe dejar también constancia de san Agustín como un icono universal. Es decir, no es patrimonio único de los agustinos, –bien sea la Orden de San

Agustín o los Agustinos Recoletos—, sino que sus imágenes se encuentran también en el ámbito de las otras principales Órdenes religiosas que evangelizaron Filipinas: franciscanos, dominicos, y jesuitas.

13. Este estudio es una invitación a abandonar el eurocentrismo y abrir la mirada al continente africano y a Oriente, especialmente Filipinas.
14. Este argumento de la Iconografía de san Agustín en Filipinas, China y Tanzania no pretende ser exhaustivo. Necesita ser completado, especialmente en lo que se refiere a la presencia de san Agustín en el arte de China y Tanzania, hasta ahora muy poco estudiados.

V. ILUSTRACIONES

